

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

FACULTAD DE ECONOMIA



EL SUBDESARROLLO ECONOMICO Y EL
CARACTER DE LA DEPENDENCIA

(UN ESTUDIO HISTORICO SOBRE EL ORIGEN DEL SUBDESARROLLO)

TESIS

QUE EN OPCION AL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
PRESENTA

Benjamín Temkin Gedrah

ERREY, N. L.

DICIEMBRE DE 1970

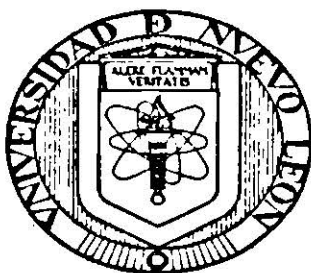
T
HC39
· 7
T4
C.1



1080064276

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

FACULTAD DE ECONOMIA



EL SUBDESARROLLO ECONOMICO Y EL CARACTER DE LA DEPENDENCIA

(UN ESTUDIO HISTORICO SOBRE EL ORIGEN DEL SUBDESARROLLO)

T E S I S

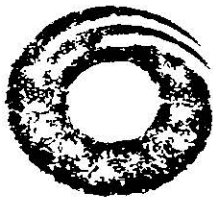
QUE EN OPCION AL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
PRESENTA

Benjamín Temkin Hedwath

MONTERREY, N. L.

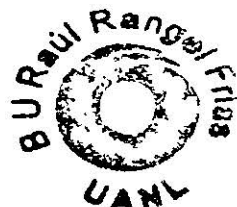
DICIEMBRE DE 1970

T
HC 5 1
.7
T4



Biblioteca Central
Magna Solidaridad

F. FESIS



FONDO
TESIS LICENCIATURA

A la memoria de papá
en la esperanza de poder
algún día dedicarle algo
mejor.

A mamá con todo mi cariño,
agradecimiento y apoyo.

A Bobe, deseando que
sus nietos le den "najes"

A Beny, que me ayudó
a seguir mi camino . .

A Abraham, de muchas maneras
mi hermano.

A Sylvia, con mi amor y respeto.

A aquéllos de mis amigos
que aún siguen luchando .

INDICE

	Pág.
NOTA PRELIMINAR	1
INTRODUCCION	3
CAPITULO I	
1).- La relatividad del concepto del desarrollo.	8
2).- Los signos del atraso	9
3).- La mensurabilidad del progreso	13
4).- La distribución del "pastel" y la magnitud de la brecha.	14
5).- El subdesarrollo es un fenómeno contemporáneo	17
6).- Objeciones al uso de la relación "desarrollo - subdesarrollo y el concepto del ingreso per/capita.	23
CAPITULO II	
1).- El impacto colonial	25
2).- Las líneas de la expansión	28
3).- Qué buscaban los países colonialistas?	29
a) la necesidad de materias primas a bajos costos	31
b) las inversiones como incentivo	33
c) la sobreproducción capitalista	35
d) la prevención de la guerra entre las clases	37
4).- Qué estructura encontraron los Imperialistas?	39
5).- El caso de la India	41
a) la acumulación primaria en el sector agrícola	46
b) la producción para el mercado	49
c) la industria y el comercio	52
6).- La destrucción del pasado	54
a) la industria (artesanal)	57
b) la agricultura	59

	Pág.
7).- El próximo Capítulo	62
CAPITULO III	
1).- La economía de los enclaves	65
a) localización	66
b) las utilidades y su destino final	68
c) la política del trabajo barato	71
d) la élite local o los importadores de bienes superfluos.	73
e) la economía exportadora.	74
CAPITULO IV	
1).- Introducción	76
2).- Las fuerzas del mercado	78
a) el comercio	79
b) el capital	82
c) y un fenómeno político	85
3).- El "marginalismo " y la "sociedad dual"	86
CAPITULO V	
1).- Introducción	90
2).- El Feudalismo Japonés	92
3).- Las precondiciones básicas de la transformación	95
4).- La agricultura: sus transformaciones y la <u>acumu</u> lación primaria.	96
5).- El desarrollo del comercio y la industria en el período Tokugawa.	102
6).- La coyuntura histórica y la lección	106
CONCLUSIONES	111
CUADROS	
BIBLIOGRAFIA	

NOTA PRELIMINAR

El proyecto que originalmente presenté a la Comisión de Tesis fue criticado por los miembros de la misma por un solo - motivo; la amplitud de su temario.

La validez de tal crítica se me hizo obvia muy pronto, y ello explica las divergencias entre este trabajo y el proyecto del cual deriva.

De cualquier forma, el tema al que me aboco en esta tesis es por sí solo de tal amplitud que en cierto modo me obligó a ser superficial. Sin pretender justificar de antemano todos los errores y las obvias lagunas que se encontrarán en este trabajo, quisiera sin embargo, hacer algunas consideraciones que me parecen pertinentes a fin de situar este esfuerzo particular en un contexto más general.

Mi pretensión original era muy ambiciosa y como descubrí más tarde, fuera de mi alcance. Por un lado pretendía refutar algunos de los modelos de desarrollo económico más conocidos. Intentaba además, brindar un modelo alternativo que explicara de una manera general el subdesarrollo y la dependencia. Finalmente, deseaba internarme en la sociología para refutar algunas teorías del desarrollo que utilizan categorías extraídas de esa "ciencia".

A medida que avanzaba en la elaboración de este trabajo mis pretensiones se fueron haciendo cada vez más modestas. Hoy lo único que pretendo es mostrar que existen alternativas diferentes a las tradicionales en nuestro medio para acercarse al problema del subdesarrollo, y la que adopto en este trabajo es sólo una de ellas. Aun cuando el tono de la tesis sea categórico y a pesar de que estoy convencido de la validez de sus hipótesis más generales, reconozco que éste es apenas un balbuceo. Si la dirección que adopto es correcta valdrá la pena en un futuro el profundizar más en los muchos aspectos que toco apenas de pasada y que por sí solos merecen una más profunda investigación.

INTRODUCCION

El presente trabajo es en síntesis una serie de reflecciones acerca de la génesis histórica del subdesarrollo. Se intenta en él, extraer a partir de un análisis "totalizador", algunos rasgos generales del proceso generador del subdesarrollo.

La necesidad de adoptar una visión totalizadora surge -- por una parte de la propia complejidad del fenómeno a estudiar y por otra, como una reacción contra los análisis de tipo empírico-detallistas que al enfocar su atención hacia ciertos sectores específicos de la realidad económica pierden en profundidad y en perspectiva.

Se podría comparar este esfuerzo con el de Rostow quien indudablemente intenta acercarse al problema del subdesarrollo, con una visión totalizadora, aunque deformada por una especie de etnocentrismo de país rico, esto es, analiza el proceso que según él , condujo a los países ricos a la situación privilegiada en que hoy se encuentran y cree ver en tal proceso el modelo "totalizador" cuya aplicación es general y que por tanto deberá repetirse para los países que hoy en día inician su proceso de desarrollo.

En la presente tesis se analiza el fenómeno de una manera distinta. En primer lugar se rechaza el enfoque que intenta -

caracterizar el proceso subdesarrollo-desarrollo como un mero - "modelo" que califica a los países de acuerdo con ciertos índices y variables y los coloca linealmente en un pretendido esquema -- mínimo-máximo. En segundo lugar se mantiene a través de todo este trabajo la idea de que la economía mundial se constituye a - partir de cierto momento histórico en una estructura y que para estudiar cualquiera de sus elementos constitutivos, es necesario conocer el lugar que ocupa en tal estructura y los cambios que - se van dando, tanto en el propio elemento estudiado, como en la estructura de la que forma parte y por sobre todo, las relaciones (dialécticas no lineales) entre la parte y el todo.

El período del que nos ocuparemos no puede ser delimitado cronológicamente de una manera precisa pues no se presenta simultáneamente en todas partes ni puede afirmarse con precisión cuándo se cierra. Aun así, al ser los efectos del fenómeno colonialista tan similares y poseer tantos rasgos generalizados, no podemos menos que caracterizar al período colonialista como un fenómeno mundial. Llamaremos a éste el del "imperialismo clásico" para distinguirlo de los que podríamos llamar neoimperialismos que son derivaciones modernas del antiguo colonialismo.

Cuando hablemos de imperialismo clásico nos estaremos refiriendo al fenómeno de la expansión económico-política del --

núcleo industrial capitalista europeo hacia las regiones "periféricas", sobre todo en Asia y Africa. Por núcleo industrial capitalista entendemos, el grupo de países que por una razón u otra su frieron el contagio renovador de la revolución industrial inglesa. El imperialismo clásico a diferencia del neoimperialismo, que es un fenómeno del Siglo XX, estaba enmarcado en un contexto de do minio político-militar. El neoimperialismo es más sutil en el -- marco político-militar (la ingerencia y la intervención se disfra -- zan de "ayuda") aunque la meta económica pueda ser la misma a saber: La extracción de una parte del "excedente económico" de - los países menos desarrollados.

En este contexto deseamos aclarar que el imperialismo - clásico llegó de una manera muy peculiar a la América Latina - (el dominio político lo ejerció una potencia de mentalidad y econom ía mercantilista) y que por tanto el nivel de sutileza del análi-- sis tendría que ser muy elevado para poder aplicar el modelo his tórico propuesto al caso latinoamericano y no lo intentaremos en este trabajo.

Siendo el colonialismo un fenómeno cuyas manifestacio-- nes más aparentes se dan en el nivel político, no debemos sin e embargo olvidar que sus causas y sus efectos rebasan este nivel meramente superestructural para dirimirse en su nivel más real y dominante: el económico.

La lucha política y militar que enmarca el período que estudiaremos forma parte de un fenómeno global cuya causa última es la "voluntad" expansionista de un sistema económico, el capitalismo-imperialista.

Hemos dicho ya que para estudiar el fenómeno colonial deberemos considerarlo estructuralmente, será por tanto una necesidad el determinar cuál es el, o los elementos dominantes o ^{nt} de terminantes de dicho fenómeno. A pesar de ser el sistema colonial una estructura que incluye muy variados elementos: políticos, militares, religiosos, culturales, psicológicos y económicos, no nos cabe duda que los elementos determinantes de esta estructura se dan fundamentalmente en el nivel económico de las relaciones coloniales.

Lo anterior no constituye tan sólo una manera de acercarse al fenómeno, sino que marca ya la pauta de transformación del sistema de relaciones coloniales en otro en el cual los países y las regiones del mundo abandonen su dependencia y cesen de ser explotados. Si el nivel dominante de la estructura colonial es el económico, serán las transformaciones en este nivel las que conduzcan a la destrucción de la estructura como un todo. Esto no quiere decir que las armas a utilizar en la lucha contra el colonialismo sean sólo las económicas (ésta es una posición que consi-

te o inconscientemente favorece la perpetuación de las relaciones coloniales) sino que el fin último deberá ser el de la radical -- transformación de la estructura económica subyacente al colonia-- lismo.

CAPITULO I

1.- La relatividad del concepto del desarrollo.

El primer obstáculo que se plantea al estudiar el fenómeno del subdesarrollo es el de la casi imposibilidad de encontrar una definición satisfactoria de lo que entendemos por "desarrollo económico".

Desde cierto punto de vista podría decirse que se trata -- de un concepto relativo. El argumento sería como sigue:

Se puede afirmar que los E.E.U.U. se encuentran en una situación mejor (más desarrollada) que Birmania. Lo que no puede afirmarse es que los Estados Unidos sean, en un sentido absoluto, un país desarrollado.

En otras palabras, lo que se afirma es que mientras subsista la posibilidad de progresar económicamente, un país no puede ser considerado, en un sentido estricto, "desarrollado", porque es aún susceptible de experimentar avances en su economía.

De tal argumentación se derivaría la siguiente conclusión: Todos los países (o regiones) son subdesarrolladas, sólo que unos

lo son más y otros menos. Esta afirmación, que desde un punto de vista teórico puede ser acertada, no me parece que aporte mucho al esclarecimiento del problema de la pobreza y el atraso.

El hecho de que los países ricos puedan aún desarrollarse y por tanto puedan ser llamados subdesarrollados no servirá - de consuelo a los países pobres que por ahora no están preocupados en averiguar cuál es el límite superior que podrían alcanzar, sino que más bien están intentando realizar un avance que los saque de la situación en que se encuentran. En otras palabras, el término subdesarrollo parece referirse a un bajo nivel de desarrollo económico, independientemente de las posibilidades del área.

Más específicamente, si a un país rico le interesa conocer cuál es el límite (si es que éste existe) al que puede aspirar en su progreso, al país pobre este problema le debe tener sin cuidado, pues su preocupación está más relacionada con realidades miserables que con potencialidades abstractas.

2. - Los signos del atraso.

Tal vez la mejor manera de acercarnos a una comprensión objetiva del problema del subdesarrollo sea el señalar las características que, siendo más o menos comunes a todos los países --

subdesarrollados, hacen que éstos sean reconocibles. Un autor, R. J. Alexander reduce estas características a siete, a saber:

- 1) Un bajo nivel de ingreso per/cápita.
- 2) Una economía no-balanceada
- 3) Recursos naturales que no han sido aprovechados o que son usa
dos por y para el beneficio de las naciones altamente industria-
lizadas.
- 4) Una economía orientada por la tradición más que por el merca-
do.
- 5) Pequeñas cantidades de equipo de capital en relación a la fuerza
de trabajo.
- 6) Existencia de desempleo estructural.
- 7) Una idea generalizada entre los habitantes del país de que éste
es subdesarrollado.^{1/}

Dado el carácter fundamentalmente rural (extractivo) de -
las economías subdesarrolladas, vale la pena dedicar algún espacio
a una descripción somera de las condiciones que privan en el sec-
tor primario de los países pobres.

En primer lugar, trátase de países en los cuales un alto
porcentaje de la población depende de la agricultura (o de otra ac-
tividad primaria), llegando en algunas ocasiones a constituir un --

.90% de la población total. De lo anterior se deriva el que exista de hecho en ellos una sobrepoblación en el sector agrícola y dándose en consecuencia el fenómeno del sub-empleo rural que algunos autores llaman desempleo disfrazado. Por lo general, las oportunidades de empleo en el sector urbano son muy limitadas, lo que por supuesto agrava el problema del campo.

El uso de bienes de capital es casi nulo, y cuando éste existe su aprovechamiento no es eficiente, debido ya sea al pequeño tamaño de las fincas o en el caso de los latifundios a la irra-cionalidad de la explotación agrícola. Las herramientas, instru-mentos y técnicas utilizadas son primitivas y su uso es bastante limitado. La capitalización y modernización de la agricultura -- está limitada por la falta de un mercado interno amplio y por las dificultades para el transporte de los productos.

Por último, en lo que respecta a la agricultura, estos - países cuentan con sectores agrícolas modernizados y de técnicas avanzadas, pero estos sectores son por lo general enclaves aislados orientados hacia el mercado exterior, y con poca o ninguna - relación en el mercado interno de mano de obra o de otros factores. El porqué los efectos de estos enclaves agrícolas de exportación no se hacen sentir en la economía como un todo será ana-lizado más tarde.

Por lo que respecta al sector industrial, puede decirse que su situación no es mejor que la del sector primario. Las plantas son escasas y de pequeño tamaño. Esto se debe fundamentalmente a la pobreza e insuficiencia del mercado interno y la competencia que en el sector externo ejercen las grandes compañías extranjeras. Dado el tamaño de las empresas del país -- subdesarrollado, su uso de bienes de capital es muy limitado y - las economías a escala no son aprovechables. La productividad por hombre es muy baja y aunque el costo de la mano de obra - es reducida, ésta es de mala calidad por cuanto a su especiali-- zación y capacidad de aprendizaje e integración a la vida fabril.

Los centros urbanos sufren una sobrepoblación debido al continuo flujo de campesinos que se incorporan a la ciudad sin - ser absorbidos por las empresas, pero que actúan como factor depresivo de los salarios y hacen que los gastos en servicios - "urbanos" crezcan demasiado.

Existe otra serie de características que nos permiten - reconocer a los países subdesarrollados, pero creo que vale la pena detenernos aquí y terminar citando la descripción que los expertos de las Naciones Unidas hacen de los países subdesarrollados:

"En general, la mayoría de esos países obtiene su sustento de la agricultura de un modo primitivo, que apenas les permite la subsistencia y les deja poco o ningún excedente para fines de intercambio. Las industrias son escasas y su nivel de producción por obrero muy bajo. Los transportes son comúnmente inadecuados. Estos países tienden a tener extenso subempleo, analfabetismo, mala vivienda, bajos niveles de alimentación y sa ^{2/} lud y una aguda escasez de educadores y gente educada".

3. - La mensurabilidad del progreso.

Si quisiéramos construir una escala que jerarquizara a las naciones de menos a más desarrolladas o viceversa, podríamos utilizar como punto de referencia distintas variables: sin embargo, la más apropiada es la del ingreso o producto nacional per/cápita.

Existen multitud de estudios que demuestran que el ingreso per/cápita es el mejor indicador que se tiene del grado de avance económico de los distintos países. Por lo general un elevado ingreso per/cápita corresponde a una situación en que las demás variables también reflejan alto nivel de desarrollo. Por el contrario, un bajo ingreso, per/cápita se ve por lo general acompañado de todas las señales de pobreza y atraso. Por

supuesto que existen excepciones a la regla (piénsese en Kwait o en Venezuela), pero no afectan la generalidad con la que se da la correspondencia.

En el Cuadro A puede verse que, a medida que aumenta el ingreso per/cápita, baja el porcentaje de ocupación en el sector primario; baja la mortalidad infantil y sube el consumo de -periódicos (que es un buen indicador del grado de alfabetización), lo cual corrobora la tesis de que el ingreso per/cápita es un indicador que generalmente logra darnos una visión que abarca a todas las demás variables de nivel de vida.

En otro apartado haremos algunas objeciones al uso del ingreso per/cápita como indicador del progreso, pero ello no -obstará para que sigamos haciendo uso de esta vara de medición del avance económico.

4. - La distribución del "pastel" y la magnitud de la brecha.

Ya sea que analicemos el problema del subdesarrollo en función de los ingresos per/cápita o de la existencia (y su magnitud) de las características mencionadas en el Apartado 2., tendremos que convenir con Pierre Moussa en que "una nación subdesarrollada no puede definirse más que en relación con una na-

ción desarrollada".^{3/} Es por esto que dedicaremos algún espacio para mostrar la magnitud de lo que se ha dado en llamar -- "brecha", que separa a los países pobres y ricos, y cuál ha sido el cambio en esta magnitud en las últimas décadas.

Como podemos apreciar en el Cuadro B, el grupo de países que no alcanzaban (en 1960) a tener un ingreso de 100 dólares per/cápita anuales, estaban habitados por casi un 50% de la población mundial (Grupo A. en el Cuadro). Aún más: si a ese grupo sumamos a la población de los países que tenían un ingreso per/cápita que iba de los 100 a los 300 Dls., anuales, veremos que dos terceras partes de la humanidad vivían a niveles por -- abajo de los 300 Dls., anuales per/cápita.

Por otro lado, un 15% (Grupos D y E) de la población mundial vivía en países cuyo ingreso per/cápita se encontraba por arriba de los 600 Dls., anuales.

El problema no tendría tan dramáticos perfiles si no fuera por el hecho de que, al parecer, la distancia que separa a los países pobres de los ricos se hace cada vez mayor. Según -- estimaciones de L. J. Zimmerman (Véase Cuadro C) "el 25% de la población mundial que vivía en las zonas de ingreso más bajo del mundo en 1860 ganaba el 12.5% del ingreso mundial, mientras

que en 1960 este mismo grupo sólo ganaba el 3.2%".^{4/} Esto -- no quiere decir que el mundo como un todo se haya hecho más pobre, sino que el aumento de la riqueza mundial ha sido mayor (absoluta y relativamente) en los países ricos que en los pobres. El Cuadro D nos da tal imagen aunque lo haga por regiones.

Otra manera de apreciar el mismo fenómeno es observar cómo se ha movido la curva de Lorenz de la distribución del ingreso mundial durante el último siglo (Ver Fig. No. 1). Después de estudiar lo anterior, Kusnetz llega a la conclusión de que "el tamaño de la diferencia de los niveles de ingreso entre los países debe ser hoy mucho más amplio que lo que lo fue hace 150 ó 200 años."^{5/}

La gravedad de la situación es mayor de lo que se deriva de lo anterior si consideramos que las cifras de ingreso per cápita son promedios, y que por tanto no reflejan en todo su dramatismo el problema de los países pobres. Debemos recordar que la desigual distribución del ingreso mundial se ve repetida a escala interna por la aún más desigual distribución del ingreso nacional en los países pobres.

Entre más bajo es el ingreso nacional, éste resulta generalmente más mal distribuido. En el Salvador, el 10% más

rico de la población recibe entre el 45 y el 47% del ingreso nacional, mientras que en Estados Unidos este mismo grupo recibe "sólo" el 30%.^{6/}

5. - El subdesarrollo es un fenómeno contemporáneo.

El término "subdesarrollo" no es solo de acuñación relativamente reciente sino que además describe una realidad inexistente hace uno o dos siglos. Hace 200 años todos los países eran poco o nada desarrollados, pero el subdesarrollo tal y como lo entenderemos en este trabajo describe solamente la realidad actual de la mayoría de los países pobres.

En otras palabras y para ejemplificar diremos que la Gran Bretaña antes de la Revolución Industrial no se encontraba "subdesarrollada" sino que estaba en una situación "no desarrollada".

Esta diferenciación tiene como objetivo fundamental recordarnos que las realidades y circunstancias que enfrentan los países pobres de hoy son completamente distintos de los que enfrentaban las naciones hoy ricas, hace 200 años.

Para demostrar lo anterior y a reserva de profundizar

más sobre estos problemas en los siguientes capítulos, haremos aquí un breve análisis de las diferencias básicas entre los países pobres de hoy y los que habiéndolo sido, son hoy altamente industrializados.

En primer lugar la estructura de dependencia que caracteriza a los países pobres de hoy, no se daba para los países hoy industrializados. Estos países nunca fueron dependientes económicamente.

Por lo general la economía de los países subdesarrollados de hoy se encuentra hipertrofiada en algunos sectores (fundamentalmente los ligados con el mercado externo) mientras que otros están atrofiados sin posibilidades prácticas de crecer. Los países ricos de hoy nunca tuvieron este problema.

Las economías de los hoy países industrializados no dependía de una o pocas materias primas (y su precio en el mercado mundial). Los países subdesarrollados (pobres de hoy) son exportadores de materias primas, dependiendo muchas veces de sólo una de ellas. Los países altamente industrializados nunca soportaron la presión de las obligaciones exteriores (intereses, regalías, dividendos pagados a capitalistas extranjeros) en el grado en que hoy agobian a los países pobres.

"Otra tendencia de importancia considerable para el futuro de los países subdesarrollados es el hecho de que no obstante las inversiones procedentes de los países industriales, la corriente de capitales de los países subdesarrollados hacia los países desarrollados es mayor que dichas inversiones.

Otra diferencia fundamental es que los países hoy ricos no tuvieron que competir en su proceso de industrialización con empresas de países mucho más avanzados que ellos. Si bien se trataba de economías poco industrializadas, "estas economías no estaban deformadas ni desequilibradas, sino al contrario, -- integradas y autodeterminadas".^{7/} Tal vez la diferencia esencial la constituye el hecho de que el subdesarrollo" es un producto -- derivado del colonialismo económico y político; mientras que el atraso de hace dos siglos respondía a distintos factores que no corresponde analizar aquí. Los países subdesarrollados se encuentran en fin, en lo que se da en llamar "la dinámica externa de la desigualdad", que está en la base de sus problemas y que es tal vez el rasgo típico del subdesarrollo. Todo lo anterior -- nos permite afirmar que si los países pobres desean salir de -- esta situación deberán seguir caminos muy distintos a los que -- llevaron a los países ricos a la posición en que hoy se encuentran. En primer lugar no contarán con colonias económicas o políticas que faciliten e impulsen su propio desarrollo y por --

tanto deberán depender de su propio esfuerzo ("ayuda" externa aparte) para su progreso. Incluso les será difícil el explotar sus "colonias internas" en vista del carácter explosivo de tal intento.

En pocas palabras, los países pobres deberán romper la estructura de dependencia que caracteriza al subdesarrollo y este es un problema que nunca enfrentaron los países que hoy son altamente industrializados.

6. - Objeciones al uso de la relación "desarrollo-subdesarrollo" y el concepto del ingreso per/cápita.

Nos ocuparemos ahora de un problema que al parecer es de orden terminológico pero que tiene en realidad repercusiones importantísimas.

Nos referimos al uso que haremos del término "subdesarrollo". Este término se ha generalizado tanto que es hoy lugar común| imprescindible en los estudios sobre el progreso de los países y ésto explica que se le utilice en este trabajo, pero no quiero seguir haciéndolo sin presentar algunas objeciones y críticas que me parecen fundamentales.

Una primera objeción al uso de la relación "desarrollo-subdesarrollo" es que conceptualiza a los países pobres como - hermanos menores de los países ricos y que podrán, por tanto, repetir el proceso de sus mayores con sólo proponérselo.

Está muy generalizada la opinión de que los países "sub desarrollados", para acelerar su crecimiento, no deberán mas que repetir el proceso que siguieron (sobre todo en el Siglo XIX), los países actualmente desarrollados. Se cae en el error de -- comparar la situación actual de los países pobres con las circuns^{8/}tancias reinantes en la Europa del Siglo XIX. La tesis de - -- Rostow es, en lo que concierne a estos problemas, la más conocida, y aunque constituya una buena descripción de lo sucedido en otras épocas y lugares, no creemos que pueda ser aplicada mecánicamente a los países pobres de hoy. Caio Prado escribe: "La teoría corriente y ortodoxa del desarrollo económico en la cual se propone la noción del "subdesarrollo" postula sin mayor indagación crítica, la idea de una progresión, dentro del sistema capitalista, unilineal y homogénea, esto es, esencialmente idéntica, cualquiera que sean el país o la situación considerados..."

Se habla del "hermano menor" como si fuera hijo de -- los mismos "padres" (circunstancias) que los países ricos pero se olvida que la realidad es distinta pues el país rico creció en

un momento histórico muy distinto al que hoy viven los países pobres. Puede inclusive afirmarse que el mismo proceso que condujo al enriquecimiento de ciertos países contribuyó al empobrecimiento de otros y mal podrían los países subdesarrollados intentar imitar a sus "hermanos mayores" en un mundo, política, militar y económicamente distinto al de hace dos siglos.

En el siguiente capítulo se verán con más detalles éstos y otros argumentos pero antes deseo hacer un brevísimo comentario sobre el uso del ingreso per/cápita como índice de desarrollo y de pobreza.

Si utilizamos descuidadamente este índice para medir el grado de desarrollo de distintos países en cierto momento histórico o lo usamos para realizar comparaciones en el tiempo, corremos el peligro de olvidar las diferencias de carácter cualitativo entre los países y las épocas históricas.

Debemos por tanto tener siempre presente que el ingreso per/cápita no nos dice mucho acerca de la organización social de la producción ni tampoco sobre el uso que se le da al excedente económico que "para definirlo brevemente es la diferencia entre lo que una sociedad produce y los costos de esta producción".^{9/} Si se tiene presente lo anterior puede seguirse

haciendo uso del ingreso per/cápita como índice de desarrollo - económico y nosotros así lo haremos.

7. - El próximo Capítulo.

Después de este breve repaso en el que intentamos describir de manera general el "subdesarrollo" podremos entender las razones que llevaron a H. W. Singer a afirmar que "un país subdesarrollado es como una jirafa: resulta difícil describirlo, - pero uno siempre lo reconoce cuando lo ve". ^{10/}

Pero como nosotros no debemos conformarnos con describir, sino que además deseamos explicar el fenómeno del subdesarrollo, intentaremos, en el próximo capítulo, estudiar la génesis del subdesarrollo y para ello deberemos hacer un análisis histórico.

Los actores de este "drama" histórico serán, por un lado, los colonizadores, y por otro, los colonizados, puesto -- que nuestra hipótesis es que en el período histórico del colonialismo o imperialismo económico es en el que se encuentran las causas de la pobreza y del atraso de los países subdesarrollados. Antes de hacerlo debemos advertir que haremos algunas generalizaciones para las cuales se podrán encontrar excepciones, pero

pero es el propósito de esta tesis captar los rasgos esenciales y más generalizados de los fenómenos sin pretender abarcar to dos los casos particulares.

CAPITULO II

1). - El impacto colonial.

El período imperialista clásico fue muy breve. Tal vez el rasgo más interesante del período histórico que nos dedicaremos a estudiar sea el de la brevedad relativa de su duración.

Desde una amplia perspectiva histórica, 100 ó 150 años no son demasiados. Las mismas regiones que cayeron bajo el dominio europeo estuvieron sujetas a conquistadores anteriores que establecieron imperios milenarios.

El imperialismo o colonialismo europeo no es importante por su duración sino por la profundidad de sus efectos y la fuerza de su impacto.

Los conquistadores anteriores, aunque permanecieron -- largo tiempo como tales, afectaron sólo superficialmente la estructura socio-económica de los países en que implantaron su dominio y se limitaron a elaborar "un sistema estatal impositivo exprimidor sobre una economía agraria monolítica y estacionaria".^{1/} El sólo hecho de no haber producido transformaciones fundamentales en las regiones dominadas, explica en parte la peru

manencia prolongada de su dominio.

Por el contrario, la brevedad del dominio colonialista - europeo se explica en gran parte por las profundas perturbaciones que trajo consigo.

El colonialismo europeo trastocó de una manera fundamental la vida económico-política de las regiones dominadas:

El dominio europeo "significó no sólo un cambio en alguna parte "allá arriba" en los más altos centros de poder, sino una transformación fundamental de la vida social del campesino y del aldeano comunes".^{2/}

Miles de campesinos fueron despojados de sus tierras; industrias enteras fueron destruidas; trabajadores fueron trasladados ya sea como esclavos o asalariados a trabajar en minas o plantaciones lejos de su lugar de origen.

El modelo europeo de dominio no constituyó una repetición de modelos de dominio anteriores, sino que además marcó el principio de una nueva era en las relaciones humanas. Por primera vez, y quizá para siempre, se estableció lo que con Octavio Paz llamaremos "contemporaneidad" de todos los hombres.

A diferencia de imperios anteriores como el romano o el griego, el colonialismo europeo no fue tan sólo un fenómeno - político-militar. Sus efectos económicos fueron determinantes - pues afectaron profundamente la organización de la producción en las regiones dominadas. Mientras que el Imperio Romano exigía tributos al colonialismo destruía la "industria" local, mientras los romanos erigían casas de gobierno y templos, los ingleses - trastocaban los sistemas de propiedad agrícola tradicional. Si juzgamos por sus efectos, el Imperio Romano cuando se retiró de sus dominios, dejó una estructura no muy diferente de la que encontró; en cambio las regiones dominadas por los ingleses cambiaron de una manera fundamental.

"Europa había logrado una transformación que creó al mundo como sistema social".^{3/}

Pero este nuevo "sistema social" no fue -ni es- un modelo de armonía e igualdad; antes al contrario estaba -y está- basada en la desigualdad y en la dependencia.

Si bien el colonialismo unificó al mundo rompiendo así - con el aislamiento anterior de las distintas regiones, lo hizo mediante un proceso que implicaba la subordinación de unas regiones y el dominio de otras.

"Paradójicamente el mundo había sido dividido en el proceso de unificación, dividido en esferas de influencia y entre pobres y ricos".^{4/}

Es una hipótesis fundamental de este trabajo la de que -- es en este período en el cual se encuentran los orígenes del -- subdesarrollo actual.

Buscaremos aquí lo que Baran llama "Las Raíces del -- atraso" y también las fuentes de la estructura de la dependencia, que es hoy en día uno de los problemas más grandes que enfrentan los países pobres.

Intentaremos, pues, analizar en los siguientes apartados, y capítulos las relaciones coloniales en su origen, desarrollo y efectos.

2. -) Las líneas de la expansión.

La revolución industrial británica y su "contagio" a toda Europa trajo consigo el advenimiento de un núcleo industrial -- que ejerció un impacto fundamental en el sistema económico-político mundial.

De acuerdo con Celso Furtado^{5/} la acción de este núcleo industrial llevó a cabo su proceso de expansión a través de tres canales diferentes. El primero fue el del desarrollo - dentro de la propia Europa Occidental.

El segundo canal fue el de la expansión o desplazamiento más allá de sus fronteras por la exportación de mano de obra, capital y técnicas hacia lugares donde existiesen tierras desocupadas y poca población.

Este fue el caso de la colonización de Norteamérica y - Australia.

La tercera línea de desarrollo fue la que se dirigió a - regiones ya ocupadas, en algunas ocasiones densamente pobladas, pero cuya característica más común era el estadio precapitalista de su desarrollo.

Esta última es la línea de desarrollo que nos interesa, y a la cual dedicaremos particular atención.

3.) Qué buscaban los países colonialistas.

Tal vez la mejor descripción de los objetivos persegui-

dos por el colonialismo sea la que hizo en una ocasión Cecil Rhodes, connotado imperialista, y que por su importancia citaré completa:

"Estuve ayer en el East End de Londres y escuché un - mitin de los desocupados. Escuché los airados discursos, que - eran un simple grito de pan, pan, pan, y en mi camino a casa reflexioné sobre la escena y quedé más convencido que nunca de - la importancia del imperialismo... Mi acariciada idea es solucionar el problema social, para salvar los 40 millones de habitantes del Reino Unido de una guerra civil sangrienta, nosotros, los estadistas coloniales, debemos adquirir nuevas tierras en las cuales establecer el excedente de población, para proporcionar nuevos -- mercados a los bienes producidos en fábricas y minas. El Imperio como he dicho siempre es una cuestión de pan y mantequilla. Si queréis evitar la guerra civil os habéis de convertir en imperia^{6/}listas".

Es un hecho casi universalmente aceptado que el objetivo fundamental que perseguían los países colonialistas era el de la - explotación económica de las regiones dominadas, aunque esto no excluía otros motivos de origen no económico.

Analizaremos en primer lugar algunos de los incentivos - de orden económico que empujaron a los países europeos por el

sendero de la expansión colonial dejando para más tarde el análisis de los factores "no económicos".

a) La Necesidad de Materias Primas a Bajo Costo.

El rápido crecimiento del núcleo industrial europeo (y más tarde del norteamericano) trajo como resultado un aumento inusitado en la demanda de materias primas para propósitos industriales.

Si bien Europa había llevado a cabo desde el Siglo XV un amplio comercio con algunas zonas exportadoras, no fue sino hasta después de la Revolución Industrial que se inicia el tráfico en gran escala, de materias primas para la industria en expansión. En épocas anteriores al Siglo XIX se importaban: Clavo, pimienta, nuez moscada y otras especias. También se explotaban algunos yacimientos de mineral en Hispanoamérica; pero el carácter atrasado de la economía metropolitana explica la escala tan limitada en que se dió el comercio.

A partir del Siglo XIX se establece una nueva relación entre la economía europea y las zonas exportadoras. Europa no sólo se convirtió en cliente importante, sino que además asumió el carácter de inversor activo "creando" así nuevas regiones ex

portadoras de materias primas.

A este proceso coadyuvó, en forma más que importante, el rápido desarrollo de los transportes. El abaratamiento del flete debido tanto a los avances técnicos en la navegación, como a la existencia de nuevas rutas, impulsó enormemente al comercio. Así, cuando en 1870 se inaugura el Canal de Suez, se abren nuevas tierras para producción de exportación en regiones tan lejanas de Europa, como el Extremo Oriente, naciendo así regiones exportadoras de arroz en lugares tales como: Birmania, Tailandia e Indochina.

Cada nueva expansión del núcleo industrial (por ejemplo, la industrialización en Estados Unidos) generaba un crecimiento de la demanda de materias primas, lo que a su vez, provocaba la expansión de algunas regiones exportadoras o el nacimiento de otras nuevas.

Para principios del Siglo XX, estas regiones que aprovisionaban al núcleo industrial metropolitano ocupaban gran parte del globo, desde Asia y Africa, hasta la América Latina.

Las economías exportadoras nacían y morían al conjuro de la situación del núcleo industrial. Los cambios tecnológicos

que ocurrían en Europa y Norteamérica afectaban de una manera fundamental, a las regiones exportadoras. Así, el descubrimiento del motor de combustión interna crea economías exportadoras de petróleo en Venezuela, el Medio Oriente y otros lugares, mientras que el descubrimiento de yacimientos de nitratos da el golpe de gracia a la exportación de guano peruano como fertilizante.

Resumiendo: La necesidad de obtener materias primas para el núcleo industrial en expansión, es uno de los factores básicos que fundamentan al fenómeno colonialista.

b) Las Inversiones como Incentivo.

Tal vez el incentivo económico más importante que condujo a los países europeos, en especial a Inglaterra, a establecer un sistema colonial, fue el deseo de invertir en forma altamente lucrativa el capital que se iba acumulando cada vez más rápidamente en el núcleo industrial.

Si bien es cierto que el flujo de capital con rumbo a -- las regiones coloniales cambió muy pronto de dirección al retornar convertido en utilidades, y convertirse los enclaves (que estudiaremos más tarde con detalle) en auto-inversores, ésto no -- obstó para que las cantidades invertidas en las colonias alcanza-

ran cifras impresionantes.

Según G.D.H. Cole, desde que empieza el período colonialista hasta 1914 las inversiones británicas en Ultramar habían alcanzado por lo menos 4000 millones de libras inglesas.^{7/}

Cuando Jules Ferry^{8/} defendió la política colonial dijo entre otras cosas las siguientes: "hoy, como ustedes saben, la ley de la oferta y la demanda, la libertad de intercambio, la influencia de las especulaciones, todo ello se mueve en un círculo que se extiende hasta los confines del mundo. Para los países -ricos, las colonias son uno de los métodos más lucrativos de invertir capital... Yo digo que Francia, saturada de capital y habiendo exportado cantidades considerables, tiene interés en considerar este aspecto de la cuestión colonial. Es el mismo problema que encontrar salida para nuestra manufactura.

La política colonial es la secuela de la política indus--trial para los estados ricos, en los cuales el capital abunda y -se acumula con rapidez...^{9/}

Es indudable pues que las encumbradas clases medias y más tarde los monopolios estaban a la búsqueda de inversiones

más lucrativas que las que encontraban en su propio medio.

En una primera etapa las compañías comerciales y las constructoras de ferrocarriles colocaron bonos y acciones en el creciente mercado financiero europeo y más tarde el capital bancario continuó esta labor. Lo que intentamos decir no es que las oportunidades de invertir en el propio núcleo industrial no existieran, sino que la lucratividad parecía ser mayor en las inversiones coloniales.

c) La sobreproducción capitalista.

Al observar la sobreproducción que se manifestaba continuamente en el sistema capitalista de su tiempo, Lenin consideró que "los capitalismos de su tiempo se habían vuelto imperialistas, esencialmente, en razón de su inherente incapacidad de colocar lucrativamente sus productos en el interior del país capitalista"^{10/}.

Está implícita en el punto de vista de Lenin, la consideración de la sobreproducción capitalista, que se debe sin duda a la imagen marxista de la pauperización creciente de las masas, fundamentando una estrechez cada vez mayor de los mercados -

consumidores del núcleo industrial. Esto impulsa, según Lenin, a la búsqueda de nuevos mercados que den salida a los productos sobrantes, trayendo ésto como resultado el establecimiento de relaciones coloniales.

Sea cual sea la verdadera explicación del porqué se da un movimiento de capital del núcleo industrial hacia las colonias, lo cierto es que este movimiento se realizó no en función de las necesidades de las regiones receptoras, sino que más bien respondió a las necesidades y deseos de los países inversores.

Por último, debemos hacer resaltar un hecho muy importante. Aún cuando el sólo comercio entre regiones exportadoras de materias primas y el núcleo industrial ya fundamentaba una relación de desigualdad potencial, es la inversión de capitales la que obliga a darle carácter político a la dominación europea. Las inversiones deben protegerse, y para ello nada mejor que -- convertir a las regiones receptoras de capital en colonias sujetas al dominio político y administrativo de las metrópolis. Este proceso, en el que el dominio político sigue a las inversiones, para poder protegerlas, tiene excepciones (cuando las inversiones no requieren protección); pero la tendencia a que así suceda, es -- constante durante este período, de ahí la gran expansión de las --

relaciones coloniales en este lapso histórico.

d) La Prevención de la Guerra entre las Clases.

Federico Engels^{11/} afirmaba que una parte de la clase trabajadora de los países europeos había sido "corrompida" por los beneficios que habían logrado gracias a la alta tasa de ganancias obtenidas por los capitalistas nacionales en las colonias. Esto, según él, enfrió la hostilidad entre las distintas clases, y las hizo socias en la explotación del "proletariado externo".

Si bien es cierto que algunos autores^{12/} niegan que el -- imperialismo haya realmente beneficiado a las clases obreras -- metropolitanas, lo que sí es indudable es que los políticos imperialistas supusieron que el poseer colonias disminuiría la hostilidad interna, al compartir con las clases bajas nacionales los beneficios obtenidos por la explotación de las colonias.

Aunque los beneficios otorgados al "proletariado interno", fueron sólo "migajas" del "pastel" extraído de las colonias, se creaba así una nueva solidaridad nacional, que eliminaba el peligro de un enfrentamiento interno, como el pronosticado por Marx.

Para comprometer a las masas en el imperialismo, se

utilizaron varios medios:

En primer lugar, se elevó (muy relativamente) su nivel de vida, a través del otorgamiento de concesiones a los movimientos populares y sindicales nacientes, mediatizando así su combatividad.

Se posibilitó la emigración, lo que convirtió a muchos individuos de la clase baja en colonos, disminuyendo de esa manera la cantidad de personas en el "ejército de reserva" de mano de obra. Esto por supuesto contribuyó a que los salarios no se vieran presionados hacia abajo en la medida en que antes lo estaban.

Se utilizó a muchos individuos en el servicio colonial -- brindando así nuevas alternativas de ocupación a gente que de otra manera hubiera engrosado el proletariado nacional.

Por último, se hizo creer a las clases bajas que sus intereses estaban claramente involucrados en el colonialismo, y que por tanto deberían contribuir a su mejor funcionamiento.

Todas las medidas anteriores se vieron reforzadas por los "beneficios psicológicos" derivados del racismo, que proporcionaron a las masas europeas un nuevo orgullo nacionalista ra-

cial que contribuyó al debilitamiento de su conciencia clasista.

4. -) Qué Estructura encontraron los Imperialistas.

El tipo de estructura dominante en las regiones que -- iban siendo sujetas al dominio colonial puede ser calificado de - pre-capitalista. No decimos que todas ellas se encontraban en - el feudalismo, puesto que la heterogeneidad de sistemas y estructuras existentes en estas regiones no nos permite englobar a todas en un concepto que ha sido elaborado para describir el particular sistema de servidumbre de la Europa Medieval.

Pero a pesar de esa heterogeneidad, lo que sí es un hecho, es que todas las regiones se movían en una sola dirección (hacia cierto tipo de capitalismo), aunque su velocidad fuera distinta en cada caso, en razón de las diferencias en recursos, -- clima, nivel cultural y político, etc.

El capitalismo empezaba a dar muestras de existencia - en muchas de estas sociedades, y era de esperarse que las otras regiones siguieran sus pasos, a corto o mediano plazo.

"De todas formas, cualesquiera que haya sido su velocidad y zigzaguo, la dirección general del movimiento histórico -

parece haber sido la misma tanto para los continentes atrasados como para los avanzados".^{13/}

Resultaría muy aventurado el afirmar que si estas regiones colonizadas hubieran sido dejadas a su esfuerzo sin interferencias, habrían podido llegar al capitalismo. Sin embargo, -- existen algunos ejemplos de países o regiones que sin sufrir el colonialismo, lograron un desarrollo de tipo capitalista. El Japón es el más significativo de ellos, y su caso será estudiado más tarde.

Pero los imperios coloniales no estaban interesados en problemas tan teóricos como el que acabamos de esbozar. Su interés se limitó a establecer las bases de su dominio y a destruir lo que pudiera oponerse a éste.

La influencia del colonialismo sobre la estructura de las regiones dominadas no se realizó en un solo sentido, sino -- que afectó de maneras distintas y hasta contradictorias entre -- sí a las bases de tal estructura.

"La irrupción del capitalismo occidental en los hoy países subdesarrollados, al precipitar con irresistible energía la --

maduración de algunas de las condiciones básicas para el desarrollo de un sistema capitalista, bloqueó con igual fuerza el crecimiento de las otras".^{14/}

El efecto global del imperialismo fue la deformación de la evolución de las regiones dominadas. Si bien el régimen que establecieron fue capitalista, éste se deformó para servir a los países colonialistas.

En el siguiente apartado veremos cómo fueron destruídas las estructuras pre-capitalistas y qué tipo de sistema se implantó en su lugar.

5.) El caso de la India.

Como un ejemplo que nos servirá para mostrar la existencia de condiciones pre-capitalistas en las regiones dominadas antes de que se estableciera el dominio colonial, analizaremos aquí con algún detalle el caso de la India en el Siglo XVII.

Convendrá aclarar de antemano cuál es el propósito que nos anima a hacer este análisis. En primer lugar, existe la tendencia, de parte de algunos historiadores, a acentuar sobre todo el carácter innovador del imperialismo, olvidándose de se-

ñalar su carácter predatorio y deformador.

Estos historiadores (o economistas) empiezan por describir el dinamismo de la economía europea y el estancamiento secular de las regiones atrasadas. De allí derivan que los beneficios que obtienen las economías atrasadas de su contacto con -- las avanzadas son incalculables, pues gracias a este contacto se ve roto el estancamiento anterior de las regiones pobres.

Detrás de estas posiciones, aparentemente obvias, se -- esconde una serie de prejuicios e ideas preconcebidas que son -- precisamente las que queremos demostrar como falsas.

Ideas tales como las siguientes:

1 - Los asiáticos, y particularmente los hindúes, son -- reacios al cambio, a menos que éste se les imponga desde fuera y por la fuerza.

2. - La India -y las otras regiones dominadas- estaban -- sumidas en el más completo atraso antes de que llegaran los ingleses a modernizarlas.

3. - Nunca existió en la India una economía orientada al mercado antes de la llegada de los ingleses.

Pues bien, todas estas ideas, y otras afines, se verán derrumbadas si logramos mostrar la existencia de las precondiciones básicas de una transformación capitalista en la India pre-colonial, y es por ello que dedicaremos algún espacio a este - - propósito.

Un autor, después de hacer una defensa apasionada de - la política colonial británica en la India resumió su posición de la siguiente manera:

"La proposición general que estoy sugiriendo es bastante simple. En 1800, India era una sociedad que no tenía ninguna de las ^{15/}precondiciones básicas de una revolución industrial".

Pues bien, lo que se intenta demostrar a continuación es que en la India en 1800 se daban ya algunas de las precondiciones básicas de tal transformación, y que fue el colonialismo quien frustró esa posibilidad.

Lo que comúnmente se conoce como sistema capitalista clásico es aquél que surgió en la Europa Occidental y que alcanzó sus formas más acabadas después de la Revolución Industrial Inglesa.

El desarrollo que lleva del feudalismo al capitalismo a los países europeos fue provocado por la conjunción de factores tanto endógenos como exógenos. Se supone aquí que entre el sistema feudal y el capitalista se sitúa un período de transición llamado precapitalista y que siendo de transición contiene en su seno características tanto del sistema anterior como del nuevo en gestación. Como cualquier fenómeno en gestación existía la posibilidad de que se viera frustrado -como sucedió en las regiones "periféricas"- pero no sucedió así y el modelo de desarrollo de la Europa Occidental se convirtió en el clásico modelo -capitalista.

El paso del precapitalismo al capitalismo estuvo acompañado de toda una serie de hechos concomitantes: Surgimiento de los burgos, crecimiento urbano, apertura del comercio con ultramar y expansión del mismo, alianzas políticas en que la burguesía naciente iba ejerciendo cada vez mayor dominio y finalmente, pero no por ello menos importante, la formación de una nueva mentalidad (acumulativa) más de acuerdo con los cambios económicos que se iban generando. Nada garantiza por supuesto que el que se den las precondiciones de una transformación capita--lista lleve necesariamente a la consecución de un sistema capitalista pues dependerá en cierta medida de factores exógenos el -

si se da o no esta transformación y el carácter final de la estructura resultante.

Empezaremos este análisis con dos proposiciones de sentido negativo.

a.) El capitalismo no es solamente un sistema de relaciones de dinero y de mercado.

b) Las precondiciones del capitalismo no son propiamente relaciones "capitalistas".

Lo que se desea afirmar a partir de lo anterior es que existe una gran diferencia entre el sistema capitalista y las condiciones que lo preceden.

La proposición a nos recuerda que la definición del capitalismo se refiere además de a la existencia de una economía de mercado, a un modo de producción en el cual el productor está separado de sus herramientas, las cuales, lo mismo que las materias primas y el producto final, son propiedad de su empleador , el capitalista.

La proposición b nos lleva a afirmar que el período que precede al advenimiento de la "Revolución Industrial" no es estrictamente capitalista en su carácter.

Pues bien, en nuestro análisis de la India anterior al período colonial, encontraremos elementos que corresponden a distintas etapas y modos de producción. Esto se explica en parte por una especie de "ley de desarrollo desigual" de la India precolonial. Pero lo verdaderamente importante es que mostraremos la existencia de elementos precapitalistas, y hasta capitalistas, quedando así mal parada la posición que describe a la India de 1800 como una región sumida por completo en el atraso.

a) La acumulación primaria en el Sector Agrícola.

Una de las precondiciones básicas para que se dé un desarrollo de tipo capitalista es la existencia de una acumulación "previa" de riqueza.

Esta acumulación sólo será posible cuando la producción sea lo bastante elevada como para permitir la creación de un excedente mínimo (surplus product), o, lo que es lo mismo, cuando la producción sobrepasa el costo de subsistencia del productor en una magnitud apreciable.

Si el producto obtenido por persona o por unidad productora es muy bajo, esto no quiere decir que no pueda existir un excedente, puesto que éste no depende tan sólo del tamaño del producto, sino que además depende de cuál es el costo de subsistencia del productor.

Veremos, pues, a continuación, cuál era la situación de la agricultura en la India precolonial, en lo que respecta a su productividad.

Un primer hecho que resalta es la relativa abundancia de tierras en la India del Siglo XVII. Según Habib¹⁶, el área cultivada en el Siglo XVII, era más o menos el 50% de la que se cultivaba a principios de este Siglo. De lo anterior puede inferirse -- que el cultivo se llevaba a cabo sobre todo en las tierras más fértiles.

Además la existencia de tierras libres daba margen a una mayor cría de ganado tanto para una economía ganadera, -- como para el uso de fuerza animal en la agricultura.

Esta abundancia de tierras posibilitaba además una mayor variedad de cultivos. Si a lo anterior agregamos que la tecnología agrícola en 1600 no difería en forma importante de la de 1900, veremos que la productividad agrícola en la India preco

lonial era por lo menos igual, y quizá mayor, que la de dos -- siglos después.

Tras de pesar los factores anteriores, puede incluso -- compararse la productividad agrícola de la India precolonial con la de sus contemporáneos, y llegar a la conclusión siguiente:

"Es también muy posible que en lo que a la productividad per/ cápita del sector agrícola se refiere, la India Mughal - no era inferior a ninguna de las sociedades contemporáneas in-- cluyendo a las de la Europa Occidental".^{17/}

Es un hecho constatado por la mayoría de los extranjeros que visitan o visitaron en el pasado a la India, el bajo nivel de vida del agricultor hindú. Todo parece indicar que el -- costo de subsistencia en la India es muy bajo y que lo fue más aún en el período precolonial. Es generalmente aceptado el hecho de que el costo de la subsistencia en un país o región tropical, o semi-tropical, es normalmente menor que el correspondiente a un país frío o templado.

Todo lo anterior nos lleva a la conclusión de que el -- costo de la subsistencia en la India, para un productor indivi-- dual, era mucho menor en el período precolonial que el --

costo de subsistencia de un productor europeo en el mismo período .

Entonces, si sabemos que el excedente estará determinado por la productividad, a la que deberá restarse el costo de la subsistencia, llegaremos a la conclusión casi inevitable de que - en la India precolonial la capacidad de producir excedente, y por tanto de permitir una acumulación "previa" era bastante considerable. Expresado de otra forma,

"Existe muy poca duda, entonces, que la ausencia de desarrollo capitalista en la India no puede ser atribuida simplísticamente a un bajo nivel de producción agrícola".^{18/}

b) La Producción para el Mercado.

Uno de los elementos básicos en la configuración de un sistema capitalista, es el de la existencia previa de economías - productoras orientadas al mercado más que al autoconsumo. Esto no significa que al cumplirse esta precondition, podamos ya con-siderar que el régimen existente sea capitalista (recuérdese la -- proposición a), sino que se está dando apenas uno de los pasos necesarios en tal sentido.

Un elemento asociado al de la existencia de economías orientadas al mercado, es el de la monetización de las operaciones de compra y venta.

En la medida en que las unidades productoras estén produciendo para el mercado a través de relaciones monetarias, en esa medida se está cumpliendo una de las precondiciones básicas del advenimiento de un sistema capitalista.

Veremos pues, a continuación, la situación de las unidades productoras agrícolas en la India precolonial.

En el apartado anterior habíamos dicho que las unidades productoras creaban un excedente por sobre su costo de subsistencia. Lo que ahora nos interesa es observar el destino de ese excedente.

Los agricultores hindúes estaban sujetos a fuertes impuestos, que, como dato importante, eran cobrados en su mayor parte en dinero, y no en especie.

"En la India Mughal nuestra evidencia indica muy claramente que la recaudación de impuestos en efectivo era llevada a cabo mucho más frecuentemente que en especie a través de todo

19 /
el Imperio".

Pero aún en aquellas instancias en que el cobro se hacía en especie, el destino final de los bienes era el mercado. "incluso, en aquellos casos en que el impuesto era cobrado en especie las autoidades lo hacían no para propósitos de consumo o -- para almacenamiento, sino para su venta".^{20/}

¿Qué es lo que hace tan importante al método de coleccionar los impuestos, . Su importancia estriba en que el productor, al verse obligado a pagar sus impuestos en efectivo, debió recurrir a la venta (y no al trueque) de sus productos en el mercado, fortaleciendo así la orientación "moderna" de producción agrícola. Esto a su vez produjo un impacto que no solamente "introdujo relaciones monetarias en un sistema de "economía natural" sino que implicó un cambio hacia cultivos de alto rendimiento --^{21/} (high grade) y venta en efectivo (cash crops)".

La producción de cereales se orientó hacia aquéllos de más fácil venta (ejemplo: trigo), y por otro lado se introdujeron nuevos cultivos, o se aumentaron otros más redituables (algodón, caña de azúcar, tabaco, etc.).

Un dato muy importante, y que corrobora la importan--

tancia que la monetización había alcanzado es el hecho de que las cuentas de las unidades productivas (aldeas) se llevaban en efectivo.

De todo lo anterior se deriva que buena parte de la -- producción agrícola se vendía finalmente en el mercado y que - el grado de monetización era muy avanzado. Queda pues negada, en parte, la imagen de autosuficiencia y atraso con que algunos autores describen a la agricultura precolonial de la India.

c) La Industria y el Comercio.

Existe muy poco acuerdo acerca de la verdadera fuerza de la industria (artesanal por supuesto) en la India precolonial.

Mientras algunos autores alegan que la economía hindú precolonial tenía un carácter casi completamente atrasado^{22/} - - otros como Vera Anstey sostienen que para finales del Siglo -- XVIII: "La condición económica de la India era relativamente - avanzada y los métodos hindúes de producción y organización co^{23/}mercial podían compararse favorablemente con los de cualquier otro lugar del mundo".

Las industrias artesanales hindúes gozaban de gran fama como productoras y exportadoras de artículos tales como: Tela de lana, seda, objetos de bronce y cobre, joyería esmaltada, es cultura en piedra, manufacturas de papel máche, etc..

Si bien es cierto que la industria estaba basada más en la habilidad manual que en el uso de instrumentos o maquinaria ésto no obstaba, para que el artesano y sobre todo el mercader (que se encargaba de la venta y exportación de una parte del - producto artesanal) se constituyeran en una amenaza a los intereses económicos de la metrópoli, como lo demuestran las continuas y severas medidas impositivas que el poder colonial les impuso.

La artesanía se daba tanto en el sector rural como en el urbano, pero en el primero se reducía a satisfacer las necesidades de los campesinos de la aldea a cambio de otros bienes (alimentos) por lo que no se puede afirmar que se produjeran - "bienes" o "mercancías". El artesano urbano por el contrario, producía para un mercado que era bastante amplio y al que proveía ya fuera directamente o a través de los mercaderes y los dueños - de los barcos, Además del mercado extranjero en el cual los productos de artesanía hindú eran muy apreciados, el mercado urbano interno era bastante grande; en el Siglo XVII según las estimaciones de Habib²⁴/, las ciudades hindúes eran mayores que sus contemporáneas europeas.

Los mercaderes y dueños de barcos poseían capitales muy fuertes. Se calcula que dos de ellos poseían un capital²⁵ que se equiparaba con el de la compañía de las Indias.

Si bien la industria no puede ser considerada sino doméstica, no hay duda que estaba dominada por un capitalismo comercial poderoso y que su potencial de expansión era bastante grande.

6. -) La Destrucción del Pasado.

En el apartado anterior nos habíamos propuesto mostrar la existencia de algunas de las precondiciones básicas de una -- transformación capitalista en la India precolonial. Veíamos este caso como un ejemplo ilustrativo de la situación que en mayor o menor grado prevalecía en las demás zonas colonizadas antes - del advenimiento del colonialismo europeo.

Si acaso es cierto que existían en estas regiones atrasadas las tan traídas y llevadas precondiciones de un desarrollo capitalista-industrial, ¿cómo es que se frustró la posibilidad de un desarrollo de este tipo?

Para contestar a esta interrogante, deberemos adentrar

nos un poco en el proceso "normal" que conlleva un desarrollo de tipo capitalista.

Si tomamos como desarrollo típico capitalista el experimentado por los países europeos, en especial Inglaterra, veremos que:

"...., el desarrollo, en primer lugar, desorganizó la economía artesanal precapitalista y absorbió los factores liberados a un nivel más alto de productividad".²⁶/

La vida rural precapitalista europea había sufrido grandes transformaciones derivadas, tanto de los avances técnicos - que condujeron a un "incremento lento pero apreciable en la ---²⁷/ producción agrícola", como a las "rebeliones y desplazamientos masivos de campesinos"²⁸/, que coadyuvaron al nacimiento de una fuerza de trabajo industrial en potencia.

Paralelamente a estos procesos se daban otros, que -- al confluír con los anteriores propiciaban una transformación - fundamental.

Desde tiempo atrás venía surgiendo una clase de mercaderes, cuya capacidad de acumular capital estaba muy por en-

cima que la de cualquier otro grupo social anterior históricamente.

Si bien el artesano y el mercader son los "enterradores" del sistema feudal, es el capitalista industrial el que le da su carácter particular al sistema capitalista.

La industria se nutre de energías, a medida que la economía artesanal es destruída, y sus miembros engrosan las filas de un proletariado dispuesto a trabajar a bajos niveles de salario.

Para Celso Furtado, este proceso es sólo una primera fase en el desarrollo capitalista, en la cual "... la liberación de la mano de obra era más rápida que su absorción".^{29/}

Podemos, pues, distinguir, en el proceso de desarrollo capitalista "normal", dos fenómenos simultáneos: Uno de regeneración (el crecimiento industrial), y otro de destrucción (la - - desorganización de la economía artesanal precapitalista). El artesano desocupado en Inglaterra era... "reabsorbido con bastante rapidez (aunque con grandes sufrimientos) por la nueva y pro^{30/}liferante industria...

En las regiones coloniales el proceso se vió repetido - en lo que toca a su aspecto destructivo, sin que se diera sino hasta muy posteriormente (si es que se dió) el aspecto positivo del proceso.

Nuevamente tomaremos el ejemplo de la India para --- mostrar el proceso que condujo a la frustación de un desarrollo capitalista independiente.

· A) La Industria (Artesanal).

Antes de la llegada de los ingleses, los hindúes poseían industrias textiles, metalúrgicas, marítimas y de lujo, cuyos -- productos se exportaban a muchas otras regiones. Ya hemos - visto antes la verdadera potencia de estas industrias.

A la llegada de los ingleses, éstos impusieron medidas que hacían incosteable la exportación de esos productos, al -- mismo tiempo que prohibían su venta en Inglaterra.

Las muselinas, que eran el orgullo del artesano hindú, "...desaparecieron del mercado inglés, mientras que en la India la venta de muselinas fabricadas en Inglaterra se duplicaba en-

tre 1824 y 1837".^{31/} Ciudades enteras que dependían primordialmente de su industria textil se fueron despoblando. "La población de Dacca. centro de la fabricación de muselinas, bajó en muy poco tiempo de 150,000 a 30,000 personas".^{32/} El destino de los tejedores desocupados fue descrito muy "pintorescamente" por Lord William Cabendish-Bentink, quien fue Gobernador General, diciendo: "los huesos de los tejedores de algodón blanquean las llanuras de la India".^{33/}

Toda la economía artesanal hindú fue desquiciada y perdió su anterior importancia. Los productos importados inundaron el mercado, arruinando por completo al artesano. Muchos de los antiguos artesanos hubieron de cambiar su actividad económica, pero al contrario de lo que sucedió en Europa, no fue la economía industrial la que los absorbió, sino que tuvieron que engrosar las filas de los campesinos, que de por sí ya -- eran muy numerosas.

El porcentaje de hindúes que dependían de la agricultura aumentó en casi un 20% durante todo el período colonial.

Las industrias cuya eventual creación hubiese permitido absorber "a niveles más altos de productividad a los artesanos

sin trabajo, tardó muchas décadas en comenzar a surgir. Pero aun tomando en cuenta a estas industrias nacientes su número e importancia fue tan limitado que no pudieron impedir que el campo se convirtiera en un refugio para la mayor parte de los desplazados. El efecto final de este fenómeno fue catastrófico:

"Se ha calculado que en una aldea de Poona-probablemente típica de la mayor parte de las aldeas de la India- la extensión -- promedio de las propiedades era, en 1771, de 40 arpentas (una arpenta equivale a 30-50 áreas). En 1818, había disminuído en ³⁴/₃₄ más de la mitad y no era más que de 7 arpentas en 1914-1915".

Si bien es cierto que las medidas higiénicas mínimas - introducidas por los británicos trajeron consigo un aumento rápido de la población y una consiguiente presión sobre las --- tierras también lo es que los artesanos desocupados contribuyeron enormemente a la saturación del campo en la India y a la miseria que de ello se derivó.

b) La Agricultura.

Si bien es cierto que la pretendida autosuficiencia y - aislamiento económico de las comunidades agrarias hindúes en la época precolonial no alcanzaban los extremos que algunos his

toriadores pretenden, no deja de ser verdad que la aldea "village" comunal era la forma fundamental de organización agraria en la India precolonial.

Tal vez el factor más importante de trastocamiento de la economía hindú precolonial lo haya sido el de la destrucción del sistema de relaciones de propiedad comunal base de la vida de la aldea, a través de una serie de medidas adoptadas por las autoridades coloniales. La más importante de ellas fue la que -- permitió la venta y traspaso libre de tierras que antes de la -- llegada de los ingleses no podía ser llevada a cabo. Esto dió - a la tierra un "valor de mercado" por primera vez en la historia de la agricultura en la India. .

La tierra adquirió la posición de un "activo de capital" que producía renta a su dueño por el sólo hecho de ser su propietario. La clase capitalista urbana cuyas alternativas de inversión se veían cada vez más restringidas (la industria estaba en decadencia) vió en la adquisición de tierras un canal hacia el cual dirigir sus inversiones. Estas inversiones eran sólo - con el fin de adquirir las tierras para rentarlas sin pretender introducir en ellas mejoras que eran desde el punto de vista - de su lucro personal, innecesarias, dada la escasez de tierras

en relación a la demanda cada vez mayor.

Los prestamistas (usureros más bien), cuya importancia aumentaba en la misma medida en que se empobrecía el campesino podía prestar sobre la garantía de las tierras cuyo valor (como capital) aumentaba con la competencia tan acendrada por la posesión de tierras. Esta competencia y el aumento de valor de las propiedades rurales se hicieron más pronunciadas con el aumento del comercio agrícola y los aumentos de los precios - de los productos agrícolas en la segunda mitad del Siglo XIX.

Las altas tasas de interés cobradas sobre los préstamos (que ya eran imprescindibles para el campesino) aunados a los - bajos rendimientos en la agricultura y a lo incierto de ellos - - (debido a las lluvias o a la falta de ellas) volvían casi imposible el cumplimiento de los compromisos contraídos con los usureros. El resultado de todo esto fue la disposición de las - clases cultivadoras y una rápida transferencia de tierras a las clases pudientes.

Podemos apreciar en lo anterior un fenómeno muy parecido al que afectó a los agricultores europeos con el surgimiento del capitalismo. La diferencia estriba en que mientras en Europa el campesino desplazado fue absorbido en la "prolifera-

te" industria británica, en la India el campesino se convirtió de propietario (aunque fuera en común) de tierra, en un asalariado cuya pobreza y endeudamiento fueron (y son) su única y "eterna" propiedad.

El comisionado de Censos en 1842, Sir Thomas Munro consideró que el número de campesinos sin tierras empleados en la agricultura era tan pequeño que no valía la pena incluirlos en el censo. Treinta años más tarde este mismo grupo constituía ya el 18% de la población agrícola.³⁵ ✓

7. → El próximo Capítulo.

Hemos intentado, en los apartados anteriores, hacer una reseña si bien superficial, ilustrativa, de la génesis del subdesarrollo tal y como éste es entendido en este trabajo. Mostramos el carácter distintivo del imperialismo europeo haciendo -- hincapié en la brevedad relativa de su duración y en la profundidad de las transformaciones que provocó.

Vimos, asimismo, cuáles fueron los impulsos básicos que condujeron a los países europeos por el sendero de la expansión colonial.

Analizamos también cuál fue la estructura socio-económica que los imperialistas encontraron en las regiones sujetas a su dominio ejemplificándolas con el caso hindú. El supuesto básico en que descansa este uso de un caso (el hindú) es el de que todas las regiones "periféricas" se movían en la misma dirección en su evolución histórico-económica y que las diferencias eran más de grado y velocidad que de características cualitativas.

A través de este ejemplo mostramos que las regiones -- colonizadas se encontraban antes de la llegada de los europeos -- en una situación que albergaba ya algunas de las condiciones -- de una transformación capitalista y que por tanto la descripción de estas regiones como hundidas en el atraso y el estancamiento son exageradas cuando no tendenciosas.

Realizamos también un análisis en que consideramos los medios de los que se valió el colonialismo para destruir la estructura anterior y frustrar así la posibilidad de un desarrollo capitalista independiente.

En el siguiente capítulo y en los que le siguen analizaremos cuáles fueron los resultados del dominio europeo. Veremos que si bien el capitalismo surgió como sistema dominante

en todas las regiones colonizadas, el carácter de este capitalismo estaba deformado. Fue (y es) un sistema que perpetúa las relaciones desiguales entre los países y la subordinación de -- unos con respecto a otros.

En suma estudiaremos el carácter de la dependencia y los medios por la que ésta se sustentó en el pasado y se sustenta en el presente.

CAPITULO III

1) La Economía de los Enclaves.

Si se nos pidiera que describiéramos de otra manera - a la economía colonial podríamos hacerlo utilizando un solo calificativo. Diríamos: La economía colonial, es una economía de "enclaves". El enclave es entendido en este trabajo como un -- núcleo capitalista que normalmente es una empresa aunque a veces pueda ser toda una zona, dedicada fundamentalmente a la - exportación de productos primarios y que no se vincula dinámicamente a la economía general, ésto en razón de que los ingresos generados en tales núcleos no revierten a la economía local sino que son enviados al exterior. Más tarde analizaremos con más detenimiento este problema de los ingresos por ahora diremos solamente que: "...Lo que garantiza el dinamismo de la economía capitalista es la forma en que se utiliza la masa - de ingresos que vuelve a los empresarios y la parte que éstos ahorran".¹ ✓

En los siguientes apartados estudiaremos:

- i). - La localización de los enclaves, en cuanto que de ello depende el efecto global de sus actividades.

- ii). - El destino de las utilidades que se generan en los enclaves, pues son éstas las que finalmente proporcionan el dinamismo impulsador del desarrollo capitalista. (Se entiende que el consumo de los asalariados o su ahorro están determinados por el nivel global de empleo y éste a su vez, depende del uso que los empresarios hagan de sus utilidades).
- iii). - La composición del factor empresarial y su correspondencia a grupos étnicos no nativos como factores que fundamentan el aislamiento del enclave.
- iv). - La política de bajos-salarios (cheap labor) como un factor que ayuda a explicar la pobre propagación de los efectos del enclave en la economía como un todo.
- v). - Analizaremos finalmente las características básicas de lo que llamaremos "economía exportadora".
- a). - Localización.

De acuerdo con la teoría "clásica" del comercio internacional lo que determinará los artículos que un país deba produ

cir para el mercado internacional será la "oferta, fija y preexistente" de los factores de producción en cada país. Será la eficiencia relativa de los distintos factores en los distintos países lo que finalmente determinará los artículos que se ofrecerán para el comercio.

Aquellas naciones en las cuales la fuerza de trabajo es -- abundante en relación con los otros factores, deberá producir -- aquellos artículos en cuya producción el trabajo tenga una parte importante mientras que los países cuya oferta de capital sea - abundante ofrecerán en el mercado internacional, artículos en - que el capital sea factor preponderante.

En el caso de los enclaves que como ya vimos casi siempre correspondían a una industria exportadora, su localización no fue determinada por los principios "clásicos":

"Estos principios de los teorizantes clásicos, sin embargo, no podrían determinar la localización de las economías exportadoras de materias primas que no se hubiera producido con la -- oferta preexistente de factores y que, en realidad, se fundó - por virtud del movimiento internacional de los mismos".² /

¿Qué significa lo anterior?. Significa que no fue la oferta preexistente de factores lo que determinó el carácter del -

comercio sino su traslado y movimiento. Donde no existiera algunos de los factores: Trabajo, capital, iniciativa, etc., éstas fueron traídas del exterior. Lo que en realidad determinó la localización del enclave fue: "la situación de los factores menos desplazables de la producción: la tierra ,\ los minerales y la --
 accesibilidad del mercado".^{3/}

El hecho de que los factores de la producción no fueran - en todos los casos preexistentes no tuvo tan sólo influencia sobre la localización del enclave. El hecho de que estos factores no fueran nativos tuvo también gran repercusión sobre el desarrollo futuro de los enclaves y sobre el efecto - de éstos - en la economía nacional como un todo.

Si los factores de la producción venían del exterior resulta lógico que una parte (históricamente la más importante) - de sus retribuciones fluyeran al exterior limitando así los - - efectos benéficos del enclave en la economía nacional.

b) . - Las utilidades y su destino final.

En la introducción a este capítulo habíamos ya señalado el carácter dinámico que las utilidades poseen en un sistema

capitalista, señalando al mismo tiempo que los salarios si bien importantes no constituyen un motor fundamental de crecimiento en este marco.

Las utilidades son fundamentales en razón de que del uso que a ellas se de, (en inversión o en consumo) , dependerá la magnitud del desarrollo. Si ésto es en términos generales cierto para cualquier país capitalista lo es aún más para aquellos - países que apenas inician su proceso de formación de capital.

En los países que inician su proceso de desarrollo, la - importancia de las utilidades como factor dinámico en relación a los salarios es muy grande. Esto se debe no sólo al bajo - nivel de salarios (y al destino final de éstos, que veremos más tarde), sino fundamentalmente a que las utilidades son los ingresos que se generan (y se distribuyen) en forma más concentrada.

Esta característica de las utilidades es la que hace a los empresarios constituir el grupo impulsor del desarrollo capitalista. Si las utilidades son magras la actividad empresarial - se verá disminuída y con ello el nivel general de actividad económica. Ni duda cabe que los salarios (su volumen y su tasa)

si bien importantes son más bien resultado que causa del desarrollo económico capitalista.

Pues bien, en lo que a la economía exportadora dependiente o de enclaves se refiere, las utilidades podían haber desempeñado un papel impulsor fundamental. Pero "la característica -- más importante en lo que se refiere al desarrollo de la economía de exportación fue, sin embargo, la expatriación de sus ganancias".^{4/}

En el apartado anterior habíamos señalado el hecho de que muchos factores de la producción hubieron de ser traídos del -- extranjero para usarse en la economía exportadora. Los más -- importantes de ellos fueron el capital y la iniciativa.

Esto fundamentó que los pagos a estos factores no permanecieran en la economía local sino que fueran enviados al extranjero. Estos "factores externos" al extraer una parte de los ingresos generados en el enclave, provocaban el estancamiento de la economía exportadora.

Aun cuando la parte de los ingresos generados en el enclave que revertía a la economía local fuera mayor que la que se

expatriaba, su dinamismo era menor en razón de que eran las -- utilidades las que eran enviadas al exterior en forma altamente concentrada (lo que las hacía más adecuadas para su inversión posterior); lo que importa entonces no es sólo el tamaño de la parte que permanece en la economía local. "Es probable que la parte correspondiente a la economía local sea mayor que la otra. Pero la cuota-parte que revierte a la economía inglesa es la que posee todas las características dinámicas del sistema capitalista"^{5/}.

Aun en aquellos casos en que una parte de las utilidades -- se reinvertía en la economía local, estas inversiones se realizaban normalmente en el mismo enclave que generó las utilidades o en otro, pero siempre en la producción de artículos de exportación que por supuesto se llevaba a cabo en otros enclaves. Las oportunidades de beneficio en invertir en industrias para el consumo interno eran tan magras que lo común era -- una "mentalidad azucarera",^{6/} en los empresarios.

c). - La Política del Trabajo Barato.

En el capítulo anterior habíamos dicho que la tercera línea de expansión del núcleo industrial europeo era la que nos interesaba. Esta fue la expansión hacia regiones cuyas característi-

cas más importantes eran la del estadio precapitalista de su desarrollo y la de la existencia de una población nativa numerosa.

La existencia de una población numerosa ponía a disposición de los colonizadores una oferta de mano de obra barata -- dispuesta a trabajar en minas y plantaciones con un mínimo de exigencias salariales.

Pero no debe concluirse de lo que acabamos de decir que los bajos salarios fueron sólo resultado de la disponibilidad del factor trabajo. La razón por la que usamos la palabra "política" en el título de este apartado es porque sostenemos que los bajos salarios fueron resultado de los esfuerzos sistemáticos de los colonizadores por mantenerlos así.

En aquellos casos en que la oferta de mano de obra era relativamente escasa, ésta era importada de países de bajo nivel de vida. El caso de las plantaciones de té en Ceilán y de caucho en Birmania ejemplifican lo anterior. Dada la escasez de mano de obra en estas regiones se importó mano de obra para evitar que el nivel de salarios se elevara.

El efecto final ~~de~~ esta política de "trabajo barato" tal --

vez no sea tan grave como lo plantea Hila Mynt pero vale la -- pena citar su opinión al respecto.

"Nuestro análisis nos lleva a la conclusión de que el fracaso de las minas y plantaciones de convertirse en el "sector líder" en los países subdesarrollados se debió, no al hecho de que produjeran artículos primarios para exportación, sino más bien a su política de trabajo barato que perpetuó el patrón de bajos salarios y baja productividad". ^{7/}

Sin desear atribuir un carácter fundamental a esta política lo cierto es que ella tuvo gran importancia por el hecho de que contribuyó a evitar la formación de un mercado interno.

d) . - La élite local o los importadores de bienes superfluos.

La introducción de industrias exportadoras en el seno de economías precapitalistas tuvo entre otros un efecto importante. Este fue el de la creación de un grupo de personas que orbitaban alrededor de los enclaves y que compartían los beneficios con los inversores extranjeros.

Dado que el capital y las dotes de dirección eran relativamente escasas en las propias regiones, este grupo fue general

mente de un origen étnico-geográfico diferente al nativo. Podían ser originarios de la propia metrópoli o de alguna otra región exportadora pero tenía como característica común el de estar - "sumamente influídos por los países industrializados y trataban de emular sus gustos y su forma de consumo".^{8/}

Dado que la producción de aquellos artículos que podían haber satisfecho su patrón de consumo no se podía llevar a cabo - en la región exportadora en razón del raquítico mercado interno, estos artículos tuvieron que ser importados del extranjero casi - siempre de la metrópoli. Así, este grupo se convirtió en un importador de bienes "superfluos".

Estos "importadores de bienes superfluos" que por residir en la propia región exportadora constituían potencialmente un factor impulsor de la economía local, no cumplieron con tal papel. Por el contrario, este grupo extraía la "parte de león" de los ingresos que permanecían en la región pero los utilizaban en -- consumo ostentoso y en inversiones en los enclaves lo que perpetuaba tanto la estructura "dual" de la economía, como el ra--quitismo del mercado interno.

e). - La Economía Exportadora.

Todo lo que acabamos de analizar nos acerca a una caracterización de un tipo peculiar de economía que se dió más o menos simultáneamente en muchas regiones y a la cual se le han aplicado una serie de calificativos. Ya sea que se le conceptúe como economía exportadora, dualista, dependiente o simplemente atrasada, sus características son casi las mismas en cuanto todas sufrían de una misma enfermedad básica, a saber: la deformación de su evolución en el curso natural de su desarrollo histórico. Regiones precapitalistas en las cuales de grado o por fuerza fue establecido un sistema capitalista cuyos efectos perjudiciales afectaban con toda su fuerza a la economía local mientras que las bendiciones del sistema iban a beneficiar al país colonialista.

CAPITULO IV.

1). - Introducción.

De lo que hemos dicho en el capítulo anterior podría -- derivarse la conclusión de que la expansión del sistema capitalista fue llevada a efecto solo en puntos aislados y cerrados (enclaves) de las zonas precapitalistas y que por tanto el resultado del contacto fue el nacimiento de los que se le han dado en llamar -- "sociedades duales". Por el contrario lo que sostenemos, es que el sistema colonial capitalista penetró profundamente aún en las más aisladas regiones periféricas.

Es cierto que los enclaves no producían beneficios a la economía como un todo, pero eso no quiere decir que no tuvieran -- ningún efecto sobre ella. Sus efectos fueron profundamente perturbadores; desde la destrucción de la nascente industria y del tradicional artesanado nativo, hasta la explotación de la abundante mano de obra a precios irrisorios.

La relación de dependencia y explotación que se estableció entre las metrópolis y las colonias se veía repetida a nivel interno en la relación entre los enclaves y el resto de la econo-

nomía en las colonias.

De esta manera se formó "toda una cadena de metrópo-
lis y satélites"^{1/} que relacionaba a todas las partes del sistema,
desde Europa hasta casi cualquier punto de Asia, Africa y Améri-
ca Latina.

De aquí que el atribuir el subdesarrollo a una falta de
contacto con el sistema capitalista (como lo postulan los defenso-
res de la "sociedad dual") sea realmente ridículo.

"Por el contrario, el subdesarrollo ha sido y es aún ge-
nerado por el mismo proceso histórico que genera también el de-
sarrollo económico: El desarrollo del capitalismo mismo"^{2/}.

En lo que resta de este capítulo estudiaremos muy breve-
mente este "sistema de constelaciones" para averiguar su carácter
y las causas de su permanencia.

Estudiaremos el efecto que las así llamadas fuerzas del
mercado (nacional e internacionalmente) tienen sobre el sistema de
dependencia.

Intentaremos analizar en qué consiste y cuáles son los

efectos del "marginalismo". Nos haremos, finalmente, la pregunta de si es conveniente seguir haciendo uso del término "sociedad dual".

2) Las Fuerzas del Mercado.

En el presente apartado nos proponemos analizar de una manera escueta los efectos que el libre juego de las fuerzas del mercado, provocó a nivel tanto nacional como internacional en lo que se refiere a los países dependientes.

La importancia que ésto tiene en el marco de un estudio del fenómeno colonialista se deriva de que "... el colonialismo significó principalmente el fortalecimiento de todas las fuerzas del mercado que, en una u otra forma propugnaban por la desigualdad interna e internacional".^{3/}

En condiciones de dominio político, son los dominadores los que establecen las "reglas del juego" y el caso del colonialismo europeo no constituyó una excepción.

Veremos pues en este apartado cuáles fueron las "reglas" y cuáles sus efectos más importantes.

Estos efectos que deberemos analizar en sus dos niveles de influencia (nacional e internacional) son el del comercio y el de los movimientos de capital.

Dedicaremos más espacio al análisis de las relaciones a nivel internacional en vista de que en el juego repetitivo de las -- constelaciones satélite-metrópoli son precisamente las relaciones - internacionales las que fundamentaron el carácter general del sistema.

A). - El Comercio.

Hemos visto ya en capítulos anteriores el momento histórico en que entran en contacto las regiones hoy atrasadas con los países actualmente industrializados.

La entrada al comercio de los países "periféricos" fue - bastante repentina y en condiciones desventajosas dado que estos - países se encontraban aún en una etapa precapitalista.

Aún dejando de lado el dominio político de las metrópolis y las medidas que éstas tomaron en perjuicio de las economías exportadoras, no hay duda que el comercio internacional por sí solo fundamentaba ya un potencial sistema de dependencia y explotación.

En el contacto entre dos sistemas uno en plena industrialización, y el otro apenas iniciando tal proceso, el resultado es obvio. Las empresas ya establecidas de los países metropolitanos hacen uso de las economías externas en su marco, arruinando fácilmente a las incipientes industrias nacionales de la periferia. Los artículos industriales importados de países con un nivel comparativamente alto de productividad matan todo incentivo de producir localmente.

El único "beneficio" que las regiones exportadoras obtienen es el crecimiento del sector primario de su economía en el que se aprovechan potencialidades antes desperdiciadas.

Pero aún en este aspecto, los beneficios obtenidos no compensan el daño permanente que sufre la economía en un sentido global.

Ya en el período del contacto inicial las zonas periféricas comienzan a depender de unos cuantos artículos (a veces de sólo uno de ellos) para comerciar con el exterior y obtener las divisas necesarias para fomentar su propio desarrollo. Aún hoy en día numerosos países siguen sufriendo esta calamidad; pareciera como si el hecho de poseer un recurso determinado en abundancia,

hubiese perjudicado más que ayudado al desarrollo de ciertos países.

Pero el daño no se refiere sólo a que se dependiera de pocos artículos, sino que además se trataba (y se trata) de artículos cuya demanda es sumamente fluctuante y altamente inelástica. Esto mata los incentivos de mejoramiento en la técnica productiva de tales artículos, pues cualquier abaratamiento se transfiere al comprador, sin que por ello se amplíe el mercado en una forma considerable.

Otro daño derivado del contacto entre dos sistemas en disparidad de desarrollo, es el que se refiere a la mano de obra nativa del país exportador.

La mano de obra utilizada en la producción de artículos primarios para exportación fue generalmente no-calificada. Esto contribuyó a que los salarios se mantuviesen bajos y el -- mercado interno magro lo que a su vez destruía los posibles -- incentivos hacia la industrialización.

Para resumir: El solo fenómeno del establecimiento -- del comercio entre regiones con dispares sistemas económicos --

trajo consigo el establecimiento de relaciones de dependencia al - evitar la diversificación e integración de las zonas atrasadas, condenándolas hasta el presente a depender para su supervivencia de la exportación de artículos primarios.

No debe creerse basándose en lo que llevamos dicho, - que el comercio internacional derivado de las relaciones coloniales fue enteramente "librecambista". Las medidas políticas de - interferencia en el comercio libre no eran raras.

Las obligaciones del gobierno colonial no eran para con los teóricos, sino para con sus intereses económicos.

El dominio político se interpretaba también como monopolio económico en el cual los privilegios no debían compartirse con otras potencias. El bilateralismo de las relaciones metrópoli-colonia fue tan completo, que ha dejado marca en las naciones recién independizadas que aún hoy en día se relacionan casi exclusivamente con sus antiguos amos.

b). - El Capital.

Habíamos dicho ya en otro capítulo que el sistema que

surgió en las zonas "periféricas" a raíz de su contacto con el -- núcleo industrial europeo, era de tipo capitalista.

Tratábase de un capitalismo muy particular, debido a una deformación que podríamos explicar como un "trauma de nacimiento". Tal vez quien mejor ha descrito esa situación es -- Paul A. Baran, cuando dijo que las zonas colonizadas: "Se encontraban en el capitalismo pero no había acumulación de capital". ^{4/}

Lo que Baran quiere decir no es que las zonas atrasadas no produjeran riquezas sino que: "Su explotación se multiplicó, pero sus frutos no incrementaron su riqueza productiva; ésta se fue al exterior o bien sirvió para sostener a una burguesía parásita en sus propios países". ^{5/}

Lo anterior podría servir como un resumen de los efectos que sobre la formación de capital ejerció el libre juego de -- las fuerzas del mercado.

Es cierto que en las primeras etapas del contacto entre los colonizados y los colonialistas el capital fluyó hacia las zonas más atrasadas. Era necesario invertir si se quería hacer uso de las materias primas abundantes en la "periferia". Se requerían

inversiones en aquellas obras de infraestructura (a nivel empresarial o gubernamental) imprescindibles para una adecuada explotación de los recursos naturales de las regiones atrasadas. - Estas inversiones incluyeron desde ferrocarriles hasta el establecimiento de organos administrativos, desde caminos hasta una -- fuerza represiva capaz de mantener el orden.

Pero la dirección del flujo, cambió muy pronto, los enclaves se hicieron autoinversores y ésto con sólo una parte de -- sus ganancias ya que la mayor parte, como ya hemos dicho, - se expatriaba a la metrópoli.

Resulta muy difícil el cuantificar las cantidades que fueron extraídas de las zonas periféricas durante todo el período -- colonial, dado que siempre puede dudarse de la imparcialidad u objetividad de quien afirma algo a este respecto, de lo que no -- hay duda es de que una buena parte del excedente económico invertible se perdió para la economía exportadora.

La élite local de la cual hablamos en el capítulo ante--rior, como socia del enclave extraía parte importante de los ingresos ahí generados, pero en vez de invertirlos productivamente, contribuyendo así a la formación de capital, hacía uso de sus ganancias para consumir ostentosa y despilfarradoramente.

Se ha discutido multitud de ocasiones acerca de la verdadera importancia que para el desarrollo económico de los países colonialistas tuvo el "excedente económico" extraído de las colonias. Como el punto de vista que se adopta en este trabajo es el de los países pobres la cuestión anterior no tiene verdadera importancia.

Lo que nos interesa en realidad es el daño que se infligió a las colonias y no el posible beneficio que el dominio colonialista reportó a las metrópolis.

Sin pretender pues realizar una cuantificación de lo extraído de las colonias, podemos afirmar por lo menos, que si digamos, la mitad de ese excedente hubiera permanecido en las colonias, su desarrollo económico hubiera sido muy distinto.

c). - Y un Fenómeno Político.

Otro fenómeno negativo que acompaña a las inversiones coloniales, es el de la liga entre éstas y la "protección" para ellas requerida.

El capital no es "neutral" ni tampoco lo es su flujo;

su movimiento y su permanencia dependen no sólo de la reeditua-
bilidad de la inversión, sino que exigen una adecuada protección.
Ya lo habíamos dicho, a la inversión la siguió el dominio políti-
co.

La mejor demostración de lo anterior es el hecho de --
que el capital occidental se ha alejado de muchas naciones pobres
tan pronto como éstas alcanzaron su independencia. En una palabra
la inversión ha implicado en el marco internacional, subordinación
y dependencia.

Aun hoy la ayuda se sujeta a condiciones de tipo económico-político
que limitan su eficacia.

3).- El "Marginalismo" y la "Sociedad Dual".

El concepto "marginalismo" se ha vuelto moneda de uso
corriente en los estudios de multitud de economistas y sociólo--
gos acerca del desarrollo y la situación económica de los países
y de las regiones.

A nosotros en lo particular nos parece que a pesar de
su utilidad didáctica, este concepto adolece lo mismo que el de

"sociedad dual" de una gran ambigüedad. Debido a ésto nos ha parecido conveniente dedicar un apartado de este trabajo, a estudiar estos conceptos en el marco de lo que ellos significan para un país de economía dependiente y deformada.

Algunos autores definen o caracterizan al marginalismo estadísticamente. El hecho de que un grupo social carezca de algunas condiciones o productos asociados a un nivel de vida "decoroso" hace de este grupo un grupo marginal. Así por ejemplo, Pablo González Casanova^{6/} utiliza para definir a los "marginales" de México algunas de las siguientes variables:

- a). - Grado de Alfabetización
- b). - Consumo de Pan de Trigo
- c). - Consumo de Carne, Leche, Huevos, etc.
- d). - Uso de zapatos.

Al encontrar que cierto núcleo de la población (por cierto muy grande) resulta con un nivel muy bajo en todos los aspectos considerados, deduce que este grupo es marginal o como él escribe: "Hay una especie de marginalismo integral".^{7/}

Pero el "marginalismo" definido estadísticamente parece

limitarse a ser un concepto descriptivo que no contribuye a una comprensión de un proceso (el de la transformación económica) que por su propio carácter es altamente dinámico. Si se quisiera comparar históricamente el avance o el retroceso del "marginalismo" como fenómeno económico, habría que estar cambiando constantemente las variables que estadísticamente lo definen. -- Por ejemplo: Si deseamos comparar el grado de "marginalismo" existente entre dos sociedades contemporáneas pero con distinto nivel de desarrollo, o entre dos épocas distintas en una misma sociedad, sería ridículo considerar las mismas variables para definir el "marginalismo".

En los Estados Unidos no se incluirían variables tales como el uso de zapatos o la alfabetización y en su lugar aparecerían otras como tipo de vivienda o grado de estudios alcanzados.

La propia relatividad asociada a una definición estadística del "marginalismo" hace que ésta resulte inútil para resolver problemas o planear políticas. Tal vez su única utilidad sea de tipo didáctico.

Pero no es la anterior la única acepción que se le da al

término. Otros autores al encontrar que el "marginalismo" (definido estadísticamente) está normalmente asociado en los países atrasados a los sectores o regiones no capitalistas, deducen de ahí que el marginalismo es un resultado de la falta de contacto de estas regiones con el capitalismo. Y aquí hace su aparición el concepto de "sociedad dual". Suponen estos autores que en las sociedades atrasadas coexisten dos (o más) sistemas de producción y que cada una funciona de acuerdo a sus propias leyes.

Así se señala que en algunos países latinoamericanos - coexisten el sistema feudal y el capitalista y que bastaría con - que este último se propague para hacer avanzar al país

Lo anterior no es sino una repetición a nivel interno -- (nacional) del argumento utilizado para defender el papel innovador del imperialismo a nivel internacional. La mejor respuesta a lo anterior la da Marx, cuando en su "Introducción a la Crítica de la Economía Política", escribe:

"En todas las formas de sociedad, es una producción - determinada y las relaciones engendradas por ella las que asignan a todas las otras producciones y a las relaciones engendradas por ellas su rango y su importancia".⁸

Si atendemos al caso latinoamericano encontraremos que si bien es cierto que coexisten diferentes modos de producción - (no sólo dos) que van desde el capitalismo monopolista hasta la economía autárquica de algunas regiones, es el capitalismo el sistema dominante, sometiendo a los demás sistemas y preservando muchas veces el estancamiento de ellos. Ya hemos dicho que es el propio desarrollo capitalista el que fundamenta en su expansión el atraso de ciertas regiones; mal puede decirse entonces - que lo que estas regiones requieren para su progreso es más capitalismo.

El marginalismo económico es pues, para nosotros el - atraso, sufrido por un núcleo de la población (normalmente el ma yoritario) como resultado de la implantación de un sistema capitalista en el seno de las sociedades atrasadas. Es a la economía nacional lo que el subdesarrollo a la internacional; a saber: Un - resultado del contacto deformador de dos sistemas dispares.

En conclusión puede seguirse haciendo uso de los dos --- conceptos, marginalismo y sociedad dual, definiéndolos estadísticamente para propósitos descriptivos. Pero si lo que se intenta es estudiar la evolución histórica-económica de los países y las regiones, es necesario tener presente las ambigüedades asociadas a estos términos.

CAPITULO V.

1). - Introducción.

La importancia que reviste el "fenómeno" del desarrollo económico japonés en el contexto de este trabajo es clara. Trátase de lo que podríamos llamar un caso especial y que plantea la posibilidad de una alternativa histórica distinta a la evolución general de los países atrasados.

Hemos insistido a través de todo este estudio, sobre el papel deformador que el colonialismo tuvo sobre las economías atrasadas. Hemos hablado del surgimiento de un sistema capitalista sui-generis en las colonias; capitalismo deformado, dependiente y orientado hacia las metrópolis. La alternativa que plantea el caso japonés es clara. He aquí a un país que experimenta un desarrollo económico capitalista y que sacando fuerzas de su propio seno, acaba por enfrentarse en un plano de igualdad con los países más adelantados.

Para explicar el "fenómeno" japonés, se han señalado - factores de orden político, militar, cultural y económico. Muchos autores hacen alusión a la particular disposición japonesa

a aprender las técnicas extranjeras adaptándolas a sus necesidades. Otros autores explican el desarrollo japonés en base al grado de cohesión nacional existente ya en tiempos anteriores a la expansión europea. Se habla asimismo, de un mítico empresario innovador - que por su esfuerzo e iniciativa promovió el desarrollo económico.

Si bien todas estas explicaciones contribuyen al esclarecimiento del fenómeno que estudiamos ahora, y aceptando que una explicación monista queda excluida, no nos cabe la menor duda de que en la jerarquía de los factores explicativos del desarrollo japonés ninguno de los mencionados hasta ahora ocupa el papel principal.

Desde nuestro punto de vista el factor primario que explica el desarrollo japonés es el hecho de que estamos hablando de un país que se libró de caer bajo el dominio colonial y que por ello fue capaz de experimentar un desarrollo capitalista independiente.

El Japón "escapó a este destino común de las naciones de color atrasadas, porque mantuvo su independencia política y económica y porque su gobierno adoptó una política de vigoroso desarrollo económico...".^{1/}

Es indudable que otros factores además de su independencia contribuyeron al desarrollo del Japón. Existían potencialidades de desarrollo capitalista aún en el sistema "feudal" en el Japón, pero también las había en otros países que sí cayeron bajo el dominio colonial.

Solamente en condiciones de independencia político-económica se logra aprovechar las potencialidades que bajo el dominio colonial quedan frustradas.

En los apartados siguientes intentaremos mostrar el parecido estructural de la economía feudal japonesa con las condiciones prevalecientes en las demás economías precoloniales. -- Veremos asimismo cuál fue la coyuntura histórica que permitió al Japón permanecer al margen del sistema colonial y seguir un camino tan distinto al de los demás países atrasados.

Analizaremos en fin el proceso que permitió al Japón - constituirse en un ejemplo de evolución económica alternativa - a través de un desarrollo capitalista independiente.

2). - El Feudalismo Japonés

Si alguna sociedad económica, fuera de Europa, pudie-

ra aplicársele el término "feudal" ésta fue sin duda alguna la so
ciedad preindustrial japonesa.

Este feudalismo que "representa uno de los más conscientes
intentos históricos de congelar a una sociedad en un molde --
rígidamente jerárquico", ²/ presenta muchos paralelos con el --
sistema feudal en Europa.

El régimen Tokugawa, quien gobernó durante el período -
que va desde 1603 hasta 1868 (fecha en que se derrumba el - -
Shogunato), representa el clásico gobierno feudal que intenta por
todos los medios evitar transformaciones en el sistema y que fraca
sa ante el empuje creciente de las nuevas clases sociales.

El feudalismo no se transformó repentinamente sino que
fue desmoronándose durante casi dos siglos (XVII-XIX). Las - -
transformaciones que fue sufriendo la sociedad japonesa durante
el período Tokugawa pueden ser apreciadas a través del tremendo
crecimiento urbano de las ciudades japonesas.

Antes del Siglo XVI "...no hubo más que dos o tres ---
centros de población que merecieran el nombre de ciudades" ³/,
mientras que para 1750 (según el autor japonés Furushima).....

"... La población urbana llegaba al 22⁴%⁴ del total. En un apartado posterior veremos qué influencia tuvo este crecimiento urbano sobre la agricultura japonesa y sus transformaciones.

A pesar de los estrictos controles económicos, que incluían restricciones al comercio (sobre todo externo), al movimiento y a la libertad de ocupación e iniciativa, las presiones económicas internas iban creciendo y erosionando al sistema. El paralelo con la Europa en transición al capitalismo es claro: Las rebeliones campesinas, el surgimiento de mercaderes (shonin) y prestamistas que iban dominando el panorama económico, iban creando una situación en la cual las relaciones económicas se veían constreñidas por el marco político feudal hasta que éste se derrumba. En un apartado posterior veremos el proceso a través del cuál se fue fundamentando el dominio económico y más tarde político del shonin.

Lo que nos interesa en este apartado es ver cómo un clásico sistema feudal se transforma en un sistema capitalista industrial a pesar, o más bien, gracias a el aislamiento y la libertad política de la que gozó el Japón que, a diferencia de las otras sociedades atrasadas de la periferia, escapó del dominio colonial.

3).- Las Precondiciones básicas de la Transformación.

En los apartados dedicados a estudiar la economía precolonial hindú habíamos buscado mostrar la existencia de algunas - de las precondiciones básicas de una transformación capitalista. Al encontrarlas, nos dedicamos a explicar el proceso mediante el cual se frustró un desarrollo capitalista no-deformado en la India.

En lo que sigue intentamos mostrar cómo, durante - - buena parte del período considerado por la mayoría de los autores como feudal, se daban ya, al igual que en la India precolonial, las precondiciones de una transformación capitalista en el Japón.

Las precondiciones consideradas son:

- a). - Existencia de una acumulación primaria, producto de un excedente agrícola.
- b). - Grado de existencia de producción orientada hacia el mercado en lugar de hacia el autoconsumo.
- c). - Ligado a lo anterior, debe también considerarse el grado de monetización de las transacciones comerciales.

d). - Por último, se analiza el grado del desarrollo industrial (artesanal) alcanzado.

El período que consideraremos será el del dominio - - Tokugawa, dado que fue en éste, en el que el feudalismo conoció su clímax y su decadencia.

4). - La Agricultura: Sus transformaciones y la acumulación primaria.

Para comenzar este análisis, echaremos un vistazo a la organización jerárquica de la sociedad feudal japonesa.

En la cúspide de la escala se encontraba la casa de - - Tokugawa cuyo gobierno era conocido como Shogun. La dictadura militar que lo sustentaba era el Kakufu. Por debajo de ellos estaban los daimyo que eran poseedores de territorios (han) que tenían la obligación de pasar varios meses en Yedo (la actual Tokyo), lugar en que estaba establecido el Shogunato. Inmediatamente abajo de los daimyo se encontraba el grupo samurai que hasta el -- período Tokugawa habían sido guerreros y que con la paz reinante en este período se convirtieron en meros siervos militares de -- los daimyo, viviendo en los castillos de sus señores quienes los

mantenían. La clase más baja estaba constituida por los campesinos que ocupaban un lugar paralelo en la jerarquía al ocupado por los siervos en la Europa Feudal.

Toda la jerarquía estaba idealmente por abajo del emperador pero en la realidad éste era una figura decorativa sin ningún papel real en la conducción del gobierno.

Después de esta breve introducción que nos permite enmarcarnos podemos pasar a ver cómo funcionaba el sistema agrícola - y cuáles fueron a grandes rasgos sus transformaciones durante el período Tokugawa.

La propiedad de la tierra estaba determinada por la jerarquía antedicha, así, la familia Tokugawa y sus más inmediatos - - 5 -
vasallos eran dueños de entre un 20 y 25% de las tierras agrícolas.

El resto de las tierras estaban bajo el control de los - -
daimyo, quienes se encargaban de que las clases campesinas las trabajaran y cumplieran con las exacciones establecidas.

Los siervos estaban sujetos a todas las limitaciones clásicas en un sistema feudal. No les era permitido abandonar las --

tierras ni tampoco emigrar hacia las ciudades. Se regulaba acerca de cuáles eran los cultivos que deberían producir y se llegaba hasta los extremos de controlar su forma de vestir.

Las exacciones en forma de impuesto anual y otros tributos^{6/} sobrepasaban al 50% de la producción de cada siervo.

A pesar de la miseria resultante de un sistema económico-agrícola irracional e incipiente como el que acabamos de describir, lo que más llama la atención es que los estudiosos del -- caso japonés no logran ponerse de acuerdo sobre si el campesino japonés tenía un más bajo nivel de vida que su contraparte europeo. La idea más sostenida es que no había grandes diferencias en el nivel de vida de los campesinos europeos y los japoneses aún durante el Siglo XVIII en que el capitalismo empezaba a hacer su aparición en buena parte de Europa.

Lo anterior nos confirma la paralelidad del desarrollo de las distintas regiones que sólo se diferenciaban en su "velocidad y zigzaguo".

Pero volvamos al caso japonés y hablemos de las transformaciones radicales que sufrió la agricultura durante el período Tokugawa.

Si bien ya antes del Siglo XVII existían algunas regiones en que la agricultura era de tipo comercial, no es sino hasta -- después del año 1600 que la agricultura empieza a sufrir verdaderas transformaciones.

La principal fuente de cambios en la agricultura fue la pacificación implantada por el Shogunato. Esto trajo consigo dos efectos directos importantes: los transportes se mejoraron y las clases guerreras fueron concentradas en las ciudades fortificadas. Esto, aunado al crecimiento urbano (que actuaba como causa y consecuencia del desarrollo agrícola), tuvo un impacto fundamental sobre todo el sistema.

Si en el año de 1600 "...los campesinos producían ya las cosechas necesarias para alimentarse y vestirse; para pagar impuestos en especie, y para almacenar las excedencias cualesquiera que hayan sido en los años de rendimientos abundantes..."^{7/}, en los dos siglos que siguieron la agricultura se fue transformando cada vez más rápidamente.

El crecimiento urbano exigió un rápido incremento de la producción agrícola para poder alimentar y vestir a los habitantes de las ciudades. Los granos, los cereales y demás pro--

ductos agrícolas (y algunos industriales) tuvieron que fluír cada vez más rápidamente del campo hacia la ciudad.

Pero para que ello sucediese, los campesinos debieron enfrentarse con todos los obstáculos con que un poder político - parásito y corrupto intenta detener el cambio social.

Cada fracaso financiero de la clase gobernante se quería corregir con un aumento de los impuestos al campesino, lo que aumentaba el descontento que se manifestaba en rebeliones campesinas o en la emigración hacia las ciudades a pesar de las estrictas regulaciones en contrario.

Otro proceso paralelo y que estudiaremos en el próximo apartado es el de la industrialización creciente en las zonas rurales. La influencia que esto tuvo en la mentalidad y en la situación económica del campesino fue fundamental.

La historia de estos dos siglos de dominio Tokugawa en lo que a la agricultura atañe, es el relato de los esfuerzos inútiles y contraproducentes del Shogunato por contener el desmoronamiento del sistema feudal.

Los daimyo cuyos gastos eran enormes (debían mantener a los samurais y pagar tributo al shogunato) al ver que los impuestos no solucionaban sus problemas comenzaron a emitir dinero -- cada vez en forma más importante, transformando a la sociedad feudal por su gradual monetización. Establecieron también varias industrias y empresas comerciales en sus "han" (territorios) lo que contribuyó no poco, a cambiar el carácter feudal de la sociedad japonesa.

Al no bastar con las medidas anteriores el daimyo recurrió a los shonin (mercaderes) para pedir préstamos cuyo pago era garantizado con el arroz producido en sus han. Los cambios provocados en la agricultura con estas medidas fueron definitivos y sellaron la suerte del sistema feudal.

¿Qué podemos extraer de este repaso tan superficial del sistema agrícola del Japón feudal?. En primer lugar nos hemos dado cuenta de los paralelos que existen en la evolución de las distintas regiones. Los sistemas de tipo feudal contienen en cada una de las regiones, los "gérmenes" de su propia destrucción. La velocidad con que estos "gérmenes" (que generan al capitalismo) corroen al sistema feudal dependerá de multitud de factores (clima, cultura, religión, tipo de familia) pero lo innegable es

que las estructuras en este caso la agrícola, en sus rasgos más esenciales tienen más paralelos que divergencias.

La segunda conclusión que podemos extraer de nuestro breve y superficial análisis es que la agricultura japonesa generaba excedentes, se iba gradualmente monetizando y se orientaba cada vez más hacia el mercado. Por si esto fuera poco, el sector rural se industrializaba con el paso del tiempo.

La conclusión a que nos lleva lo anterior es clara. En el Japón (Tokugawa) como en la India precolonial, la agricultura había logrado ya sentar algunas de las precondiciones básicas de una transformación capitalista.

5) - El Desarrollo del Comercio y la Industria en el Período Tokugawa.

El desarrollo de una sociedad comercial en el Japón feudal tuvo sus inicios en las etapas más tempranas del dominio de la familia Tokugawa.

El Shogunato en su esfuerzo por unificar al país comprendió lo importante que la economía monetaria era para lograr tal

unificación. Otra de las medidas que se adoptaron desde principios del Siglo XVII fue el de la libre circulación de los bienes dentro de la nación, lo que también contribuyó tanto a la unificación del país, como al desarrollo de una economía comercial.

Ya hemos señalado en el apartado precedente el hecho de que los daimyo debían mantener a los samurais (y a otros vasallos y servidores) y a sus familias que vivían en los castillos-pueblos (castle-towns). Para mantenerlos era necesario obtener dinero y como la principal fuente de ingresos del daimyo era el impuesto en arroz. (nengu), éste debía ser vendido a los mercaderes fomentándose de esta manera el surgimiento de una cada vez más fuerte economía.

El desarrollo urbano del que ya hemos hablado, brindaba a los mercaderes grandes oportunidades de lucro y actuaba como poderoso incentivo para una expansión comercial.

El grado en que la economía japonesa feudal se iba comercializando e iba rebasando cualquier medida adoptada por el gobierno es mostrado en el siguiente relato histórico: "En los primeros días del Siglo Dieciocho, Shgun Yowhimune impuso las reformas - Koycho diseñadas para disminuir las dificultades financieras al -

adoptar una política deflacionaria y alentar mayores rendimientos en el arroz. Pero aunque lo segundo se consiguió, el precio del arroz cayó a un bajo nivel. Esto se debió a que para ese momento, Japón se había convertido, ya, en una economía comercial en la cual los precios estaban determinados por la oferta y la demanda".^{8/}

Al darse cuenta el Shogunato que sus medidas fracasaban tuvo que olvidar cualquier intento de fijar los precios.

Aquí volvemos a observar cómo "...el establecimiento de una sociedad comercial elimina las políticas de un dirigente feudal".^{9/}

Paralelamente al desarrollo comercial que hemos descrito, se iba desarrollando un proceso de industrialización cuyo rasgo más interesante era el de la ruralización de tal proceso.

Antes del período Tokugawa, la industria estaba concentrada en los centros urbanos y organizada en gremios artesanales -- que monopolizaban la producción. Los telares de seda ilustran lo anterior. Los gremios de hiladores controlaban entre otras cosas

la calidad del producto y la transmisión de los conocimientos artesanales.

Al establecerse la economía monetaria y con el crecimiento de las ciudades, la industria doméstica fue tomando fuerza y se extendió de la ciudad hacia el campo.

Si bien la industria doméstica existía en el sector rural desde antes del período Tokugawa, ésta producía fundamentalmente para el propio consumo de los campesinos. Pero durante los Siglos XVII y XVIII los campesinos orientaron cada vez más su producción industrial hacia el mercado. Al final de este proceso (fines del período Tokugawa) la industria doméstica rural dominaba el panorama económico.

"Los artesanos de las ciudades, por supuesto, que no desaparecieron y continuaron aún monopolizando algunas ramas de la producción, pero para la terminación del período Tokugawa, la industria como un todo, estaba basada en las zonas rurales".

La utilidad de las medidas políticas que intentan detener un proceso económico irreversible vuelve a demostrarse. El Shogunato prohibió en un principio la fabricación de telas en el

el sector rural, pero al fracasar en su intento, recurrió a la prohibición de que los comerciantes hicieran sus compras de tela a la industria doméstica campesina. A pesar de ello, los comerciantes continuaron comprando la tela en las aldeas campesinas dado que allí los precios eran más bajos que en la ciudad. La mejor prueba del fracaso de tales medidas fue que la prohibición tuvo que ser reiterada muchas veces en distintos años.

Si bien es cierto que la industria no fue la actividad principal del aldeano japonés, lo que sí es indudable es que gran parte de las aldeas manufacturaban algunos artículos para su venta. Thomas C. Smith, quien ha realizado un estudio ya clásico sobre el desarrollo rural del Japón y a quien hemos venido citando en este capítulo, señala multitud de casos de aldeas en que la agricultura comercial y la manufactura eran de gran importancia para la economía local.

Si reunimos todos los factores hasta ahora mencionados tendremos una visión panorámica de una economía comercial e industrial de expansión y en lucha contra los rígidos moldes políticos feudales.

En todo el análisis anterior hemos encontrado muchos - paralelos con lo sucedido en otras sociedades periféricas (las precondiciones en la India Precolonial) pero se hace también - notar la falta de un factor que pesó muchísimo en la evolución histórico-económica de las demás regiones atrasadas y que en el caso japonés parece no haber tenido importancia.

Nos referimos a la ausencia de interferencia extranjera directa en el proceso de desarrollo japonés. No hay aquí ni - rastros de la ingerencia deformadora y opresora de un régimen económico más adelantado implantado sobre un sistema atrasado.

Debe, sin embargo, notarse, que hemos subrayado la palabra "directa" en el párrafo anterior; pues si bien nunca fue im-- plantado el dominio colonial en el Japón, la sola posibilidad de -- que ésto sucediese tuvo ya profunda influencia en la actitud del - gobierno japonés hacia los extranjeros.

Más adelante volveremos sobre lo anterior pues ahora - deseamos mostrar algunos de los factores básicos que contribuyeron a salvar al Japón de caer bajo el deformador dominio colo-- nial.

En primer lugar, y como una ironía histórica, fue la -
 pobreza de los recursos naturales y la miseria y atraso de sus
 habitantes uno de los factores fundamentales del aislamiento japon
 nés. E. H. Norman escribe: "Japón tenía muy poco que ofre-
 cer, sea como mercado para las manufacturas extranjeras o co-
 mo granero de materias primas para la industria del Occidente"^{11/}.

La atracción que el Japón podía ofrecer se comparaba, -
 pues, muy pobremente con la tentación que provocaban las rique-
 zas reales o imaginarias de otros países o regiones periféricas.

Otro factor que determinó el aislamiento japonés fue el
 hecho de que "... a mediados del Siglo XIX, cuando la penetración
 en Asia alcanzó su mayor intensidad, los recursos de los países
 más avanzados de Europa Occidental, estaban ya seriamente abru-
 mados por otros compromisos"^{12/}. Las dificultades que presenta-
 ba la conquista del Japón, cuya tradición militar no era despreciab
 ble se veían aumentadas por el hecho de que otras empresas milit
 tares o administrativas tenían muy ocupadas a las metrópolis, --
 principalmente a la Gran Bretaña.

Si a lo anterior agregamos que la importancia estratégi-
 ca del Japón derivaba de su cercanía con China, hacía que las

potencias metropolitanas se cuidaran una de la otra; habremos citado un factor importante que contribuyó al aislamiento japonés.

Es este un caso más en que la rivalidad entre las potencias imperialistas salvó a una región de ser dominada.

Pero la amenaza de una conquista estaba siempre presente y ésto, como ya lo hemos dicho, tuvo un impacto fundamental sobre la evolución económico-política del Japón. Esta presencia amenazadora precipitó la caída del dominio Tokugawa y marcó - para siempre el rumbo del capitalismo japonés.

Las medidas adoptadas por el gobierno surgido de la revolución Meiji que intentaban lograr un desarrollo rápido e integral del naciente capitalismo japonés, fueron en gran medida un resultado de la amenaza exterior que hacía peligrar no sólo la independencia del Japón, sino también los intereses del incipiente capitalismo nipón.

Baran plantea lo anterior de esta manera: "La correspondencia que existió entre los intereses vitales del capitalismo japonés y las necesidades militares para la supervivencia nacional tuvo una importancia capital para fijar la velocidad del desarro-

llo económico y político del Japón después de la revolución Meiji".^{13/}

La lección a la que nos referimos en el título de este apartado es muy simple. El caso japonés ejemplifica un tipo alternativo de desarrollo histórico y muestra las ventajas derivadas de no haber sufrido la interferencia directa de las metrópolis coloniales.

Otra lección que podemos aprender, aún de un análisis tan superficial, como el que hemos realizado, es la de la futilidad de explicar el desarrollo japonés por medio de argumentos monísticos. Como ejemplo de lo anterior podemos ahora desechar la idea de que el desarrollo japonés tiene su base en la pretendida disposición japonesa a aprender del extranjero sus mejores técnicas.

Tal vez la mejor explicación de que los japoneses hayan aprendido tan rápidamente es que lo hicieron por decisión propia y no con "la pistola en la espalda".

CONCLUSIONES

Las conclusiones con las que cerramos este trabajo tienen como objetivo en primer lugar, resumir los posibles "hallazgos", encontrados a lo largo de la tesis y, en segundo, señalar - de una manera más superficial las lecciones que en materia de políticas a seguir (los países pobres) podemos extraer de este estudio.

Si quisiéramos resumir en unos cuantos renglones el carácter de esta tesis diríamos: Se trata de un intento de encontrar en la historia de la evolución de los países pobres de hoy, las causas que condujeron a la deformación de sus estructuras económicas.

En la primera parte del primer capítulo nos dedicamos a hacer una exposición bastante convencional de algunos conceptos básicos que se manejan normalmente en los estudios sobre las regiones atrasadas. En la parte final de ese capítulo hicimos varias objeciones al uso indiscriminado de algunos conceptos (ejemplo: Subdesarrollo-desarrollo). Algunas de estas objeciones pueden ser -- consideradas pues atañen a la validez y utilidad de ciertos términos. Pero hay un trasfondo que relaciona a los dos tipos de objeciones pues ambos se refieren a un mismo hecho, a saber: La --

falta de comprensión de fenómenos cuyo carácter es extremadamente dinámico y a los que aplicar calificativos que denotan estaticidad, resulta ridículo además de altamente perjudicial.

El segundo capítulo, el más largo de esta tesis, fue dedicado a una descripción del momento histórico en que se dio el fenómeno del colonialismo europeo. Se estudiaron los incentivos que impulsaron a las naciones industrializadas por el sendero del imperialismo y el tipo de estructura económica prevaleciente en la periferia en el propio momento del contacto.

Sin desear caer en repeticiones innecesarias, considero imprescindible resumir de nueva cuenta las principales conclusiones que se pueden extraer del capítulo segundo.

La expansión del núcleo industrial europeo hacia los países de la periferia, se efectuó en un momento histórico tal, -- que determinó una relación de dependencia y dominio en la cual todas las ventajas estaban del lado de la metrópoli. Los factores que impulsaron a los países del núcleo industrial a la expansión colonial sin pretender jerarquizarlos fueron: La necesidad de encontrar una colocación más lucrativa a los capitales que se iban acumulando rápidamente en el núcleo, la búsqueda de nuevos

mercados para la producción industrial en crecimiento, el deseo de conseguir materias primas baratas para alimentar el auge industrial, la búsqueda de formas de disminuir la tensión y la hostilidad entre las clases sociales en la metrópoli y, finalmente, aumentar el prestigio y el orgullo nacional.

En este mismo segundo capítulo se hizo el intento de -- profundizar en un caso particular, el de la India, para observar de qué manera resultó afectada su estructura económico-social a raíz del dominio colonial inglés; para ello fue necesario estudiar las características principales de la economía hindú precolonial y el tipo de economía que surgió en esta región como resultado --- del contacto Colonia-Metrópolis.

La conclusión principal que podemos extraer de este capítulo es que las regiones periféricas se encontraban en el momento del contacto con las metrópolis en un estadio precapitalista de su desarrollo y que la intromisión del imperialismo frustró la posibilidad de un desarrollo capitalista independiente no deformado.

En el Capítulo III se hizo un intento de describir el tipo de economía resultante del contacto entre la región periférica y el poder colonial. Se le calificó como economía de enclaves y -

se intentó penetrar en su dinámica particular para descubrir de esa manera las causas de su estancamiento casi secular. Se hizo asimismo una crítica de algunos conceptos tales como "marginalismo" y "sociedad dual", que lejos de contribuir al esclarecimiento de la dinámica del subdesarrollo, oscurecen y dificultan su comprensión.

En el último capítulo de la tesis se presenta el caso del desarrollo japonés como caso alternativo de desarrollo. Se intenta mostrar que el factor básico que permitió al Japón desarrollarse de la manera que lo hizo fue la independencia político-económica de la que gozó.

Después de este breve resumen del contenido de la tesis pasaremos a esbozar las principales conclusiones a extraer de -- este trabajo.

Las formas de organización social se transforman por causas diferentes; mientras en algunas las fuerzas del cambio surgen de su propio seno, en otras los cambios provienen de afuera. Nada se puede afirmar respecto a la preeminencia de algún factor motivante en los cambios sociales debiendo estudiarse cada caso - concreto para determinar la dinámica que produce el cambio social.

En lo que a las regiones colonizadas se refiere puede decirse que las fuerzas originantes del cambio se estaban ya gestando y adquiriendo impulso; los factores causantes de una transformación hacia el capitalismo se iban dando con mayor o menor fuerza en todas estas sociedades pretendidamente estancadas. Ya fueran factores externos (contagio, comercio incipiente, metrópoli-satélite, etc.) o internos, el hecho es que se empezaba a operar -- una transformación que podría haber conducido a las regiones periféricas por el camino de un desarrollo capitalista independiente. Pero en lugar de que el cambio social se diera de una manera -- "natural", el capitalismo se extendió con la irracionalidad agresiva que le es característica. Digámoslo como cierto anuncio publicitario: "No fue elegido, se impuso".

De lo anterior y de lo que se ha dicho en el cuerpo de la tesis podemos también concluir que las así llamadas "libres - fuerzas del mercado", en vez de ser un factor de nivelación e - igualdad han tendido históricamente a acentuar la dependencia y la explotación.

Además de las conclusiones hasta ahora ofrecidas deberemos abocarnos al problema de cómo deberán enfrentarse los -- países colonizados a su futuro desarrollo económico ahora que --

han conquistado su independencia política.

Una primera necesidad que se plantea es la de una intervención gubernamental capaz de romper el así llamado "círculo vicioso del subdesarrollo" en el que "la pobreza se convierte en su propia causa"^{1/}. Si aceptamos con Myrdal: "Que existe una tendencia inherente del libre juego de las fuerzas del mercado a crear desigualdades regionales, y que esa tendencia es más dominante mientras más pobre sea el país..."^{2/} no podemos menos que concluir que la necesidad de una mayor intervención estatal está en relación directa al atraso del país.

La estructura económica resultante del contacto deformador metrópoli-satélite exige medidas radicales que ataquen a fondo el problema de la dependencia.

La independencia política posibilita al menos en un plano teórico la eliminación del bilateralismo forzado que caracteriza las relaciones coloniales pero esto apenas es el comienzo de una política independiente. La liberalización y diversificación del comercio exterior, tanto en lo que se refiere a los bienes exportables como a los países con los que se comerciará, son dos metas que son parte esencial de cualquier programa nacionalista de -

desarrollo. Una segunda necesidad que se plantea es la de la nacionalización de las empresas que ya sea por su carácter de básicas para la economía nacional o por su potencialidad (frustrada por las relaciones coloniales) de convertirse en sectores - líderes de un desarrollo general resultan esenciales para el país pobre. La necesidad de algún tipo de reforma agraria que al romper la estructura "enclavística" posibilite un desarrollo más armónico es también una medida esencial de un programa desarrollista.

Algunas otras medidas esenciales son: Control de inversiones extranjeras, medidas impositivas que conduzcan a un mejor reparto del ingreso, cambio de las pautas de consumo de suntuoso a necesario, introducción de factor humano nativo en todos los niveles para que los ingresos generados permanezcan en el país, - etc. etc.

Todas las medidas anteriores son medidas encaminadas tan sólo a posibilitar un desarrollo capitalista independiente de los recién independizados países. Los países hoy ricos no dudaron en hacer uso del poder estatal para precipitar la caída del feudalismo y el advenimiento del capitalismo, "Todos ellos emplearon el poder del estado -la fuerza concentrada y organizada de la so-

ciudad- para precipitar de manera violenta la transformación del modo feudal de producción al modo capitalista, y acortar así el período de la transición"³/. Si esto fue de ese modo durante el surgimiento de las potencias capitalistas, cómo puede objetarse el uso de ese instrumento (el poder estatal) en un mundo política y económicamente dominado por los antiguos imperialistas y otros nuevos.

Ahora bien, nada obliga a los países pobres a seguir el mismo modelo de desarrollo (deformado o no) capitalista, pues - siempre queda abierta la alternativa de otros modelos como el - socialismo que por lo menos en su aspecto económico ha mostrado que puede funcionar eficientemente.

CUADRO A

TABLA 2. 2

ALGUNOS INDICADORES DEL NIVEL DE VIDA (1953)

Area:	Ingreso per/cápita (dólares)	Porcentajes de Pobl. económica- mente activa, empleada en el Sector Primario	Tasa de Morta- lidad infantil (Núm. de muer- tos en el 1er año de vida - por C/1000 na- cidos vivos.	Consumo de periódico (en Kg. per/cápi- ta).
Norte América	\$ 1,810	12.7	28.5	32.7
Europa Nor-Occidental.	680	17.5	36.6	10.0
Unión Soviética	500	43.0	48.0	- -
Sud Este de Europa.	290	47.3	70.9	- -
América Latina	260	51.3	92.5	2.7
Lejano Oriente	110	65.4	108.7	0.3
Sudeste Asiático	64	72.3	116.3	0.2

FUENTE: L. J. Zimmerman: Poor Lands, Rich Lands. The Widening Gap. P.29.

[illegible]

CUADRO C

DISTRIBUCIÓN, EN PORCENTAJE, DEL INGRESO MUNDIAL GANADO
POR EL 25, EL 50 Y EL 75 POR CIENTO DE LA POBLACIÓN
MUNDIAL

<i>Porcentaje de la población mundial</i>	<i>Porcentaje acumulado del ingreso mundial ganado</i>		
	1860	1913	1960
25	57.8	68.9	72.1
50	73.3	86.1	90.0
75	87.5	93.9	96.8

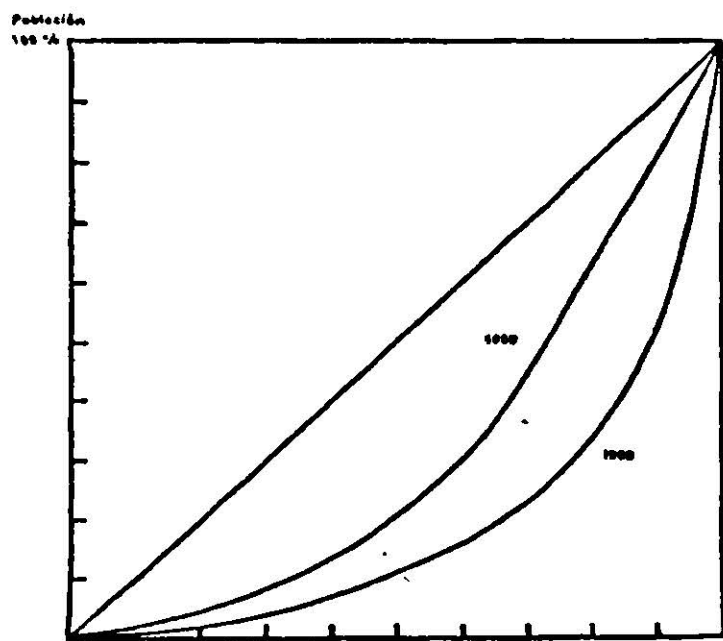
FUENTE: Zimmerman, E. J.: Poor Lands, Rich
Lands. The Widening Gap. P.38

CUADRO D

<i>País</i>	<i>Ingreso per capita, 1860, en dólares</i>	<i>Aumento anual del ingreso per capita, 1860-1960, en porcen- taje</i>	<i>Ingreso per capita, 1960, en dólares</i>
Unión Soviética	95	2.26	\$ 890
Japón	40	2.03	300
América del Norte	420	1.54	1 900
Europa Sudoriental	110	1.35	420
Europa Noroccidental	230	1.33	860
América Latina	100	1.20	330
China	44	0.92	110
Lejano Oriente	50	0.89	120
Oceanía	440	0.84	1 020
Asia Sudoriental	48	0.38	70

FUENTE: Zimmerman, L. J.: Poor Lands, Rich Lands, The Widening Gap. P.39.

FIG. 1



Curvas de Lorenz del Ingreso Mundial 1860 y 1960./

FUENTE: Zimmerman, L. J., Poor Lands, Rich Lands.
The Widening Gap. P. 36

CITAS EN EL TEXTO

CAPITULO I:

- 1/ Alexander, Robert, J.: A Primer of Economic Development., New York: The McMillan Company, 1962, P. 6, Trad.
- 2/ Expertos de las Naciones Unidas. ¿Qué es el desarrollo económico?., Buenos Aires: Ed. Dédalo, 1960, P. 13.
- 3/ Moussa Pierre.; Las Naciones Proletarias, Madrid, Ed. Tecnos 1960, P. 12.
- 4/ Zimmerman, J. L.: Países Pobres, Países Ricos: México, Siglo XXI 1966, P. 35.
- 5/ Gill, Richard, T.: Economic Development Past and Present.: New Jersey, Prentice Hall, 1963, P. 13.
- 6/ Ibid. P. 13.
- 7/ Bettelheim, Charles: Planeación y Crecimiento Acelerado: México, F.C.E., 1969, P. 172.
- 8/ Citado por: Pablo González Casanova. Sociología de la Explotación.; México, Siglo XXI, P. 253.
- 9/ Baran, Paul A.: La Economía Política del Crecimiento: México, - F.C.E., 1969, P. 172.
- 10/ Citado por Zimmerman, J. L., Op. Cit. P. 2.

CAPITULO II:

- 1/ Worsley, Peter: El Tercer Mundo: México, Siglo XXI, 1966, P. 14.
- 2/ Ibid. P. 19
- 3/ Ibid. P. 18.
- 4/ Ibid. P. 18
- 5/ Furtado Celso.: Teoría y Política del Desarrollo Económico - México, Siglo XXI, 1968, P. 195.

- 6/ Citado por Worsley, Peter.: Op. Cit. P. 30.
- 7/ Cole, G.D.H.: Introducción a la Historia Económica, 1750-1950
F.C.E., México., 1957, P. 114.
- 8/ Primer Ministro de Francia en 1885.
- 9/ Citado por Nekrumba, Kwame.: Africa Debe Unirse, Buenos Aires,
Eudeba, 1965, P. 44.
- 10/ Strachey John.: El Fin del Imperio; México, F.C.E., 1952, P .
118.
- 11/ Ibid., P. 137.
- 12/ Ibid. P. 138.
- 13/ Baran., Paul., A.: Op. Cit. P. 164.
- 14/ Ibid. P. 167.
- 15/ Morris, P. Morris.: Toward a Reinterpretation of Ninetienth Cen-
tury Indian Economy; The Journal of Economic History., August
1967, P. 616.
- 16/ Habib, Irfan: Potentialities of Capitalistic Development in the --
Economy of Mughal India. The Journal of Economic History.
August., 1967, P. 634.
- 17/ Ibid. P. 635.
- 18/ Ibid. P. 635.
- 19/ Ibid. P. 639.
- 20/ Ibid., P. 639.
- 21/ Ibid., P. 41.
- 22/ Bathia, B.M. Famines in India, 1850-1945 New York, Asian --
Publishing House., 1963, P. 18.
- 23/ Ibid. P. 19
- 24/ Habib, Irfan, Op. Cit. P. 634.
- 25/ Bathia, B.M., Op. Cit. P. 19.

26/ Furtado Celso.: Op. Cit. P, 195.

27/ Baran, Paul A.: Op. Cit. P. 161.

28/ Ibid. P. 161.

29/ Furtado Celso: Op. Cit. P. 195

30/ Ibid. P. 195.

31/ Strachey, John : Op. Cit. P. 127.

32/ Mende, Tibor: La India Contemporánea; México. F.C.E., 1965,
P. 119.

33/ Ibid. P. 119.

34/ Ibid. P. 119

35/ Strachey, John, Op. Cit. P. 59.

CAPITULO III:

1/ Furtado, Celso: Op. Cit. P. 199

2/ Levin, J. V.: Las Economías de Exportación : México, 1964, P. 7.

3/ Ibid. P. 7

4/ Furtado, Celso.: Op. Cit. P. 199

5/ Furtado, Celso.: Ibid. P. 199

6/ La "mentalidad azucarera" está definida como la atracción hacia las -
actividades especulativas relacionadas con el sector exportador.

7/ Mynt, Hila.: The Economics of the Developing Countries, New York.
Ed. Praeger: 1964, P. 64.

8/ Levin, J. V., Op. Cit. P. 8

CAPITULO IV:

- 1/ Franck, A. J.: Desarrollo del Subdesarrollo.: Revista Pensamiento Crítico., No. 7 La Habana, agosto 1967, P. 172.
- 2/ Ibid. P. 165.
- 3/ Myrdal, Gunnar,: Teoría económica y regiones subdesarrolladas: México, F. C. E., 1965.: P. 15.
- 4/ Baran, Paul, A.: Op. Cit. P. 168.
- 5/ Ibid. P. 168.
- 6/ González Casanova, Pablo: La Democracia en México. : México: Era., 1966, P. 58.
- 7/ Ibid., P. 79
- 8/ Citado por: Harnecker , Martha.: Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico: México, Siglo XXI , 1969., P.103.

CAPITULO V:

- 1/ Myrdal, Gunnar: Solitaridad o Desintegración: México, F.C.E., 1961, P. 18.
- 2/ Norman, E. H.: Citado por: Lockwood, William W. The Economic Development of Japan, 1868, 1938. New Jersey, Princeton University, 1954. P.5.
- 3/ Smith, Thomas, C.: Los Orígenes Agrarios del Japón Moderno. México Pax., 1964. P. 95.
- 4/ Citado por: Ibid. P. 96.
- 5/ Lockwood, William, W.: Op. Cit. P. 6.
- 6/ Allen, G. C., A Short Economic History of Modern Japan. London - Allen. Unwin. Ltd. , 1958, P. 10.
- 7/ Smith, Thomas, C.: Op. Cit. P. 95.
- 8/ Ibid. P. 93.

9/ Baran, Paul A: Op. Cit. P. 172.

10/ Smith, Thomas C.: Op. Cit. P. 96.

11/ Norman E. H.: Citado por: Baran. Paul A.. Op. Cit. P. 183.

12/ Ibid. P. 184.

13/ Ibid. P. 186.

CONCLUSIONES:

1/ Myrdal, Gunnar, Op. Cit. P. 47.

2/ Ibid. P. 43.

3/ Baran, Paul A., Op. Cit. P. 163.

BIBLIOGRAFIA

- Alexander, Robert J.: A Primer of Economic Development., New York, The McMillan Company, 1962.
- Baran, Paul A.: La Economía Política del Crecimiento, México, F.C.E., 1969.
- Bathia, B.M.: Famines in India, 1850-1945. New York, Asian Publishing House, 1963.
- Bettelheim, Charles: Planeación y Crecimiento Acelerado; México, -- F.C.E., 1969.
- Cole, G.D.H.: Introducción a la Historia Económica, 1750-1950 México, F.C.E., 1957.
- Expertos de las Naciones Unidas: ¿Qué es el Desarrollo Económico?: Buenos Aires, Ed. Dédalo, 1960.
- Furtado, Celso: Teoría y Política del Desarrollo Económico, México Siglo XXI, 1968.
- Gill, Richard T.: Economic Development Past and Present, New Jersey Prentice Hall, 1963.
- González Casanova, Pablo: La Democracia en México, México, Era, - 1966
- Gunder Franck Andre: Desarrollo del Subdesarrollo: Revista Pensamiento Crítico. No. 7. La Habana, Agosto 1967.
- Harnegger, Martha: Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico México, Siglo XXI, 1969.
- Levin, J. V.: Las Economías de Exportación, México, 1964.
- Lockwood, William: The Economic Development of Japan, 1868-1938 - New Jersey, Princeton University, 1954.
- Mende, Tibor: La India Contemporánea: México, F.C.E. 1965
- Moussa, Pierre: Las Naciones Proletarias, Madrid, Ed. Tecnos, 1960
- Myrdal Gunnar: Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas F.C.E. 1965.
- Nekruma Kwame: Africa Debe Unirse. Buenos Aires, Eudeba, 1965.

- Smith, Thomas, C.: Los Orígenes Agrarios del Japón Moderno.
México, Pax., 1964.
- Strachey John: El Fin del Imperio. México. F.C.E., 1952.
- Worsley, Peter: El Tercer Mundo: México Siglo XXI., 1966.

